

The background of the entire image is a complex marbled paper pattern. It features swirling, organic shapes in various shades of brown, from light tan and beige to deep, dark chocolate and near-black tones. Interspersed within these brown swirls are patches of a muted, sage green color. The overall effect is a dense, fluid, and visually rich texture typical of traditional hand-marbled paper.

DMU
6430

BIBLIOTECA REGIONAL



1071236

DMU

6430

T. 46511

MEMORIA

ACERCA

de las aguas y Baños Termo-minero-medicinales

DE

Albana de Murcia,

QUE COMPRENDE

la descripción topográfica de dicha Villa; la historia del antiguo establecimiento y las mejoras que ofrece en la actualidad; las propiedades físico-químicas, y análisis química de sus aguas; sus virtudes medicinales; acción Fisiológica y terapéutica de ellas; modo de administrarlas &c. &c.

POR

D. JOSE M. DEL CASTILLO Y ESPINOSA,

Profesor de medicina, médico-director por S. M. de las mencionadas aguas medicinales &c. &c.

MURCIA. 1848.

Imp. de D. José Carlos Palacios, calle de la Trapería, núm. 70.



R. 107.680

Coupra

MEMORIA

ACERCA

de las aguas y baños termales-medicinales

DE

la zona de Murcia

QUE CONTIENE

la descripción topográfica de dicha zona; la historia del antiguo
establecimiento y las mejoras que ofrece en la actualidad; las
propiedades físicas químicas y sanitarias de las aguas;
sus virtudes medicinales; según fisiológicas y terapéuticas
de ellas; modo de administrarse etc. etc.

1907

D. JOSE M. DE LA VILLA Y VILLALBA

Profesor de Historia natural en la Universidad de Murcia
las mediciones y aguas medicinales etc. etc.

Impreso en la imprenta de D. J. de la V. y V.

Imp. de D. J. de la V. y V. en la imprenta de D. J. de la V. y V.

À la Ilustre Academia de Medicina y Cirujía **DE MURCIA.**

DÍGNESE V. S. admitir con ánimo benigno, esta memoria que le dedico en prenda de mi mas alta consideracion: y entienda, que si bien no es nada merecedora de ello por su ningun mérito científico, lo es indudablemente mucho por el asunto y para el fin á que está escrita. Sin embargo, juzgando que no es para mí, sobrada disculpa esa, me apresuro desde luego á suplicar á los dignos é ilustrados profesores miembros de tan benemérita corporacion, la busquen con franco pecho, poderosa y colmada, á quien escaso de talento y años se ha lanzado resueltamente en una ciencia tan difícil de penetrar y apoderarse de ella, por el gran trecho que dista de la claridad y precision de las exactas; y para la que, consiguientemente, la experiencia que abonan las canas y los años, no es, ni el menor ni el mas incompetente título en su acertada práctica y desempeño.

Alhama y Setiembre de 1848.

Illmo. Señor

JOSÉ M. DEL CASTILLO Y ESPINOSA

Disertar V. E. admitir con ánimo benévolo, esta memoria que le dedico en prueba de mi más alta consideración y estimación, que si bien no es nada nueva, es para mí por su gran mérito científico, lo es indudablemente mucho por el acierto y para el fin a que está escrita. Sin embargo, juzgando que no es para mí sobrada disculpa esa, me apresuro a dedicarla, a solicitar a los dignos e ilustrados profesores miembros de tan benemérita corporación, la publiquen con franco pecho, poderosa y colmada, a quien acaso de talento y años se ha labrado reputación en una ciencia tan difícil de penetrar y apoderarse de ella, por el gran trabajo que dista de la exactitud y precisión de las exactas; y para la que, consiguientemente, la es perniciosa que aborran las conjeturas y los años no es, ni el menor ni el más indispensable título en su aceptación práctica y desempeño.

Albarrán y Setiembre de 1848.

Almo. Sr. D.

Don M. de la Cruz y Torres

INTRODUCCION.

«La medicina considera las aguas
«minero-medicinales, como un medio
«curativo muy poderoso, y como el
«único modo de poner fin á ciertas
«enfermedades; pero el Gobierno de
«un estado parece que debe además
«considerar dichos establecimientos
«como un ramo importante de eco-
«nomía política y como un medio, no
«pequeño, de aumentar la pública pros-
«peridad y por consiguiente la del
«Erario.»

*Cabanes: memoria acerca del establecimiento
de aguas minerales y termales de Panticosa, en
el alto Aragon. Madrid 1852.*

Si la infancia de la Medicina se parece á la del hombre, que se pier-
de y queda sepultada en el olvido por falta de memoria de aquella edad,
tambien la historia de las aguas minerales ha corrido la suerte de la
Medicina.

Hermanada con ella siempre, ha sufrido los continuos vaivenes y
vicisitudes de progreso, exclusivismo y decadencia que señalan sus di-
ferentes épocas, constituyendo por este encadenamiento imprescindible, el
medio terapéutico mas general, mas brillante en resultados, y que di-
vinizado en los primeros tiempos en medio del mas subido entusiasmo, pos-

tergado en épocas de ignorancia y abandono, ha sido sublime siempre en las regeneraciones científicas, cuando apartado de los artificios maliciosos y de las falsas teorías de sistemas absurdos, se le ha aplicado el método de las ciencias naturales; la observacion.

Una higiene y terapéutica naturales debieron acompañar á la creacion del hombre por hallarse ligada la enfermedad á su existencia; y cuya imitacion, es el único y sólido fundamento de la ciencia: de aqui el enlace eterno del medicamento mineral con el origen de la Medicina, pues que ningun remedio de cuantos el Supremo Autor puso en manos del hombre, fué de una eleccion tan general como el de las aguas minerales. Oigamos, pues, los historiadores de la antigüedad.

Los hombres de los primitivos tiempos en los cuales, las costumbres puras, la alimentacion sencilla, la industria agrícola y los egercicios gimnásticos eran el mejor garante de su salud, buscaban en los baños de orina y en las fuentes minerales el remedio para su conservacion ó restablecimiento: esta era la medicina de aquella época feliz; la medicina inspirada por la naturaleza.

En siglos posteriores, la Medicina en manos de los Sacerdotes y envuelta entre genios, semi-dioses y fábulas, cubría el beneficio de sus curaciones con el misterio y el hechizo, esplotándose de esta manera la credulidad y supersticion de aquellas gentes y erigiéndose suntuosos templos á sus mentidas divinidades. El misterio no se hizo esperar para la administracion de las aguas termales, y sus fuentes no eran ya el medio de una terapéutica natural, sino la emanacion de una divinidad especialmente protectora. En casi todos los manantiales se han hallado inscripciones que prueban este aserto: léanse entre otras muchas, las siguientes. En una fuente de Antequera.

Marcus Cornelius Optatus
Accipili Morbo Recreatus
Votum.

A. L. S.

Marco Cornelio Optato, restablecido de una enfermedad peligrosa, cumplió de buena gana el voto que había hecho.

En Caldas de Cataluña.

APOLO.

Apollini

L. Minicius

Apronianus

Gal. Terrac

T. P. Y.

Lucio Minicio Aproniano Terraconense, de la tribu galeria, mandó en su testamento poner á Apolo esta memoria.

La Historia del mundo, aun la de los paises menos cultos, presenta en todas sus épocas célebres escritores que han publicado noticias sobre el uso de este heróico medicamento mineral, pudiendo todavía asegurar que de sus escritos se deducen bien claramente las indicaciones, sin embargo de no estar basados en los conocimientos químicos. La Medicina hipocrática y particularmente el libro de *aere, aquæis et locis* demuestran sobradamente los profundos conocimientos sobre esta materia, del genio de todos los siglos médicos. Aristóteles, Areteo, Alejandro Traliano, Archigenes, Galeno y los Árabes Rasis y Abicena nos han legado preciosos documentos que justifican la importancia de su aplicacion.

Nuestra patria, de recuerdos gloriosos y de una feracidad envidiable, ostenta tambien con profusion su riqueza hidrológica. Y, si segun Alibert, la cuna de la Medicina Filosófica es la España, no hay duda que en ella se fundaron con alguna solidez los principios de aquel interesante ramo hidrológico.

Hasta que se establecieron las colonias Romanas en nuestro suelo no se empezó á adquirir gusto por el estudio de la higiene civil y pública, pues si bien sus predecesores los Fenicios, Griegos y Cartagineses nada inflayeron en los adelantos de la Medicina, tampoco aprendieron los Españoles su terapéutica bárbaro-teocrática. Muchos son los documentos que atestiguan que los establecimientos de baños minerales han sido en su mayor parte obra de aquella época Romana, y no en escaso número tambien los que prueban la suma de conocimientos que

poseian, sobre la influencia de este medicamento en la salud de los hombres.

A principios del siglo V, cuando los bárbaros del Norte rompiendo por los Pirineos entraron á destruir el imperio de los Romanos en España, comenzó á decaer el estudio de las ciencias naturales, y así es que ningun documento existe de aquel tiempo, relativo al exámen de las fuentes minerales. Triste recuerdo de la dominacion Suevo-Goda!

Es necesario, pues, recorrer en silencio y de pasada el espacio de algunos siglos de lamentable abandono para nuestra literatura, hasta llegar al siglo VIII, en el cual, las artes, las ciencias y el buen gusto mal avenidos con la rudeza Septentrional, corrieron á refugiarse á la galantería y cultura de los Árabes. Entonces se hizo ostentoso alarde de la riqueza Hidrológica de España, renaciendo los conocimientos legados por los Romanos y demas Naciones que les habian precedido en la conquista y en la civilizacion; y no solo se esmeraron en el cultivo de este ramo de salubridad pública, sino que apreciando ademas en su valor la importancia de su objeto, le hicieron estensivo á todos los pueblos de su dominacion.

Mas todavia se hizo esperar la verdadera ciencia; la que se habia de fundar en las leyes eternas de la naturaleza; la que separada de las falsas apariencias sistemáticas y haciéndose superior á las circunstancias, habia de elegir por norte la observacion. Brillante luz renacida en el siglo XVII y cuyos claros destellos no se eclipsaron un punto en medio del tropel de encontradas teorías.

Por este tiempo, muchos Físicos y Químicos se dedicaron esmeradamente al estudio de las aguas minerales. En 1697 se publicó sobre esta materia el interesante tratado del Dr. D. Alfonso Limon Montero, titulado *Espejo Cristalino de las aguas minerales de España*. En 1764 y siguiente, dio á luz la *Historia universal de las fuentes minerales de España, sitios en que se hallan, principios de que constan, analisis y virtudes de sus aguas, el modo de administrarlas &c.*, el Dr. D. Pedro Gomez de Bedolla y Paredes. En 1793, 1794 y 1798 publicó D. Juan de Dios Ayuda, tres volúmenes, en los cuales demuestra sus estensos conocimientos sobre las fuentes mas celebradas de Andalucía. Algunos otros escritos pudieran citarse en fin, publicados con posterioridad, sin contar el numeroso catálogo de interesantes memorias, que se conservan en la Ins-

peccion General del Reino, debidas á la constante laboriosidad de los Directores de dichos establecimientos de baños minerales.

Mientras que de esta manera los sabios de nuestro pais rendían en testimonio de homenaje sus vastos conocimientos á tan importante objeto, la literatura Europea presentaba hombres eminentes dedicados con avidez á dicho estudio. Stahl, Vater, Bodin, Lavoisier, Raulin, Baumer, el célebre aleman Federico Hoffman y algunos otros, prueban sobradamente con sus obras la extraordinaria predileccion que merece este ramo de la Medicina, como medio eficaz de combatir las enfermedades mas rebeldes y destructoras.

Mas si es cierto que las fuentes minerales son los mas poderosos agentes para la salubridad pública, no lo es menos todavía, que de ellas nace un importante ramo de economía política digno tambien de llamar la atencion de un Gobierno ilustrado y protector. Se ha observado que pueblos casi ignorados por su pequeñez, pobreza y esterilidad, se han alzado con rapidez asombrosa al mayor grado de prosperidad riqueza y civilizacion, siendo el punto de partida para esa transformacion magnífica, acaso una pobre fuente monospreciada hasta entonces en medio de sus prodigios, y á quien la debil pero elocuente voz de un enfermo que recobrara en ella su salud, fué bastante á devolverle el olvidado prestigio de sus heróicas aguas. Y, estos pueblos que así han visto transformarse en cultos y civilizados sus rústicos habitantes, fomentarse su industria, desarrollarse su comercio, generalizarse su riqueza y regenerarse en fin sus edificios, no á otra cosa deben inmediatamente tan maravilloso cambio, que á la salida oportuna, lucrativa y facil de los productos de su riqueza agrícola y de su industria, cuyo consumo se verifica dentro de su mercado mismo por los concurrentes en las temporadas de los baños. Alemania, Inglaterra, Prusia, Francia y otras naciones apreciando, en toda su validez lo importante de este ramo económico, no omiten medios para que los establecimientos de aguas minerales ostenten con profusion el lujo y las comodidades, haciendo por este medio mayor la concurrencia en ellos.

Nuestra patria tan fertil como envidiada, sumida desde muchos años en el mas deplorable abandono, no ha mirado con el interés que debiera esta parte tan esencial de la pública prosperidad: envuelta en sangrientas guerras, presa de asoladoras epidemias y luchando siempre con las detes-

tables miras de ambiciones extranjeras, no ha podido sacudir el peso de tantas desgracias juntas para aparecer de nuevo con todo el lujo y grandeza de su pasado poder. Hablando de este mismo asunto el erudito español D. Francisco Javier Cabanes, Brigadier de Infantería, dice: „(1) El „poco caso que se ha hecho hasta nuestros dias de los establecimientos „de aguas minerales, prueba muy bien que tampoco se ha conocido la „importancia económica de los mismos, ni menos se ha tenido idea de las „ventajas que la Hacienda pública podria sacar de dicho ramo por medio de las contribuciones indirectas, si se hubiese fomentado su prosperidad, no digamos hasta el punto en que se ha verificado en Alemania é Inglaterra, pero al menos como se practica en Francia nuestra „vecina., El distinguido profesor y director de los baños de Archena D. Juan Alix, tratando este mismo asunto se espresa asi. (2) „Permitaseme „empero, lamentarme de paso del deplorable estado que con respecto al „general de Europa se halla en este ramo de conocimientos que tan de „cerca toca á la salud y prosperidad de sus habitantes. En vano esta parte privilegiada del globo nos muestra á cada paso los tesoros de sus saludables fuentes; en vano la naturaleza ostenta su poderío en las maravillosas virtudes medicinales con que ha dotado sus abundantes aguas. „En ninguna nacion se ha hecho menos aprecio hasta principios del presente siglo de este benéfico ramo de conocimientos. Ni la admiracion „de curaciones portentosas, ni el ejemplo que de tres siglos á esta parte nos dan los pueblos mas ilustrados de Europa en la policía de los „baños, ni el gran crédito que trae á nuestro pais á los extranjeros en busca de nuestras fuentes, ni otras muchas circunstancias no menos graves, han tenido bastante poder para promover en nuestros médicos la „aplicacion hacia esta necesaria parte de la Medicina.,

De pocos años á esta parte se ha despertado el celo protector de nuestro Gobierno sobre asunto de tanto interés, no dejando de contribuir para ello, la influencia de las corporaciones de la facultad. De este modo se miran aparecer escritos que ilustran materia tan importante; se ven transformados los antiguos é inservibles edificios de baños, en cómodos, elegantes y suntuosos establecimientos, en donde se encierra todo cuanto se

(1) Obra citada.

(2) Memoria sobre las aguas minerales de Archena. Murcia 1818.

puede combinar para salud y recreo, brindando generosamente con sus heróicas aguas á muchas gentes que huyendo de la incuria y abandono de nuestros manantiales buscaban su salud en los del extranjero. Con esta proteccion decidida se atenderá á un objeto sagrado y se ligará á la vez á el un interesante ramo de economía política y de prosperidad nacional, viniendo entonces á procurarse nuestros émulos, en las ricas y acreditadas aguas de nuestro país, los beneficios que hace poco creian encontrar, con marcado egoismo, solo dentro de su territorio. Por último, citaré como comprobante de estas ideas las del erudito Dr. en M. y C., y Médico-director de los baños y aguas de Panticosa: dice así, (1) „El verdadero patriotismo, el verdadero amor á la nacion no se acredita mejor defendiéndola de los enemigos de su libertad é independencia, que protegiendo su industria, haciendo que prospere y utilizando sus productos naturales, y elevándolos al grado de perfeccion de que son susceptibles, pues de este modo se evita toda influencia estraña, dejando de ser tributarios de las otras naciones, y conseguiremos que no se enriquezcan á nuestras espensas los que tanto envidian la feracidad y abundancia de nuestro suelo.,,

Mas, esa prosperidad nacional que tanto se anhela, esa regeneracion de ideas á que progresivamente nos encaminamos y que un dia ha de hacer la verdadera felicidad de los pueblos, no solo se ha de esperar de la proteccion de un Gobierno ilustrado y justo, sino que tambien de la cooperacion unánime de todos los hombres entendidos que se dedican á la propagacion de las mas saludables doctrinas. Tarea que les impone la naturaleza misma: ella les hace tributarios de los buenos oficios con que contribuyen al bien y prosperidad general. Esta es la base sobre que estriba todo edificio social; este el emblema de una religion admirable y santa, sin la cual en vano se unirían los hombres é inútilmente buscarian su felicidad.

Entre sus muchas riquezas, posee la España un número considerable de fuentes minerales, pudiéndose asegurar con el célebre historiador Ambrosio de Morales, que entre ellas se encuentra todo lo bueno, estraño y diverso que hallarse puede en el mundo. Este aserto autorizado ya por muchos escritores, se hará patente al recordar la riqueza hidrológica de nuestra provincia.

.....

 Mi objeto solo se dirige á presentar al público los adelantos que he podido hacer sobre las aguas minero-termo-medicinales de la villa de Alhama de Murcia. La empresa es superior á mis fuerzas, pero la he acometido confiado en la indulgencia con que se recibieron mis primeros ensayos sobre este asunto. Creo ademas que de ello ha de resultar alguna utilidad ó beneficio á la humanidad y esta sola recompensa me satisface colmadamente.

Avecindado en esta villa, en el mes de junio del pasado año de 1845, y ligado á sus habitantes con el noble título de la gratitud, por el inmerecido crédito de que les soy deudor, no pude mirar con indiferencia el manantial de su futura prosperidad que había de nacer del olvidado prestigio de sus fuentes minerales. Al efecto me consagré al estudio y observacion de sus heróicas virtudes, recopilando en una memoria que dediqué á los profesores de la provincia en agosto de dicho año, cuantas noticias pude adquirir para la ilustracion de este objeto; consulté la Historia universal de las fuentes minerales de España del ya citado Dr. Bedolla y Paredes, por creer era la única que se ocupaba aunque someramente de estos baños, sabiendo con posterioridad existía una memoria del digno profesor D. Agustin Juan y Poveda, titulada *Disertacion físico-química y analisis de las aguas minerales de Alhama de Murcia*; impresa en 1797, la cual merece consultarse por ser la primera y única que ilustra este asunto.

En 14 de setiembre de 1846, se dignó S. M. nombrarme Médico-director de estas aguas despues de haber oido el dictámen de la Junta suprema de Sanidad del Reino, y queriendo corresponder con mis escasas fuerzas al fin que el Gobierno de S. M. se había propuesto con este nombramiento, despues de llenados mis deberes y mis atribuciones todas y de cumplir con lo prevenido en el reglamento de aguas minerales, concebí é impulsé el proyecto de mejora del antiguo local de baños; edificio insertible para dicho objeto, pues en él, ni podían bañarse los enfermos con comodidad y aseo ni tampoco llenar la accion secundaria de esta medicacion. Todos mis esfuerzos se dirigieron á este pensamiento, pero estrellábanse todos tambien en lo insuperable de los obstáculos que á su reali-

zacion se oponían, cuando una circunstancia feliz, imprevista, vino á darle favorable cima; sucediendo, que tan útil y humanitaria empresa fuese exclusivamente debida á las virtudes de sus mismos manantiales. Efectivamente; la accion medicinal tan decidida que experimentó con el uso de estas aguas D. Antonio Cela de Andrade, objeto de una de las historias que inserto á continuacion, fué sin duda el primer paso, que llenando mis esperanzas determinó por último tambien la realizacion de tan soñado proyecto. Al poco tiempo la empresa quedó formalizada contribuyendo mucho para ello la asidua actividad de D. Salvador Lopez, vecino y propietario de esta villa y no poco tambien la de su Ilustre Ayuntamiento.

En el dia todo ha cambiado, sustituyendo al miserable local de baños, un edificio cómodo y elegante, digno de contener tan especiales aguas.

Las materias, pues, que deben ser tratadas en la presente memoria de una manera clara, precisa y circunstanciada, son: la topografía médica del pueblo en que nacen estas aguas; la descripcion del antiguo edificio y las mejoras que en la actualidad existen; la naturaleza y composicion de sus aguas, para lo cual se ha practicado una analisis química segun toda la perfeccion de la ciencia; sus cualidades y virtudes medicinales; las circunstancias que es necesario apreciar para hacer que su aplicacion dé un resultado feliz; y por último las observaciones prácticas que he recojido de propia experiencia. Repito que es un trabajo superior á mis fuerzas. Solo un fin me ha guiado; y si bien recuerdo aquello del célebre Hufeland—, no es mi objeto adquirir gloria ni fama pues „me conceptúo dichoso de haber llegado á una edad en que ya no mueven las consideraciones terrenas, y sí solo era un tributo que quería pagar á la humanidad antes de morir,,....., no puedo sin embargo aplicarme estas hermosas palabras. Escribo á los 28 años; solo reclamo un rasgo de benevolencia.

ARTÍCULO 1.º

Descripcion topográfica de la villa de Alhama en la provincia de Murcia—Idem de los terrenos que comprende su término, con enumeracion de sus productos minerales, animales y vegetales—Distancias y caminos de los puntos principales á esta poblacion.



EN una llanura de bastante estension, al pie de un elevado peñasco en cuya cumbre se ven todavía los restos de una antigua fortaleza, se halla situada esta villa, rodeada de altas montañas escepto por el E. y S. que siguen la direccion de Totana, Lorca y los Velez.

Límites——Confina por el N. con los de la villa de Totana, Mula y ciudad de Lorca: S, con los de la misma ciudad, Fuente-álamo y Mazar-ron, y O. con la referida villa de Totana.

Estension——Tiene 3 $\frac{1}{4}$ leg. por su mayor parte y $\frac{1}{2}$ por la menor.

Division——Comprende en su término los caseríos Berro, Cañarico, Flota, Ral, Algeciras, Gebas, Inchola y Muñozes: la alq. Alzarque; la Cortijada Jarache, y las herm. de Alzaraque, Causaza, Fuente-alta, Fuente-Espuña, Molata y Muñozes. Para la administracion municipal se ha dividido en ocho diputaciones, comprendiendo 296 casas, cortijos y varios corrales para encerrar ganado menor.

Clima——Generalmente se disfruta un clima templado y suave, pudiéndose asegurar que la primavera y el otoño son transiciones tan fugaces y poco marcadas, que por ellas se pasa á las otras dos épocas del año sin sentirse demasiada impresion: suelen sin embargo soplar con alguna frecuencia los vientos N. y O. en el invierno y tambien en la primavera y otoño; en el estío el de S. Su cielo es despejado y alegre, pues casi nunca se vé manchado de nubes, razon por la cual las lluvias escasean, haciendo el terreno seco y poco feráz. Es pais bastante sano, tanto, que en la invasion del cólera solo se presentaron once casos de los

que murieron dos, mientras que las poblaciones circunvecinas eran presa de los horrores de este azote asolador. En el verano reinan con preferencia las fiebres gástricas tomando algunos casos la forma tifoidea.

Historia—La acepcion mas generalmente admitida es que la voz Alhama oriunda de los árabes, significa baño ó aguas calientes, no pareciéndome infundada esta opinion cuando observo que en todos los pueblos de igual origen y nombre se hallan fuentes minerales, como en Alhama de Granada, Alhama de Aragon, y Alhama la seca en la provincia de Almería. Tambien los rios que en su tránsito ú origen reciben aguas calientes han sido denominados con la misma voz. El laborioso y distinguido Historiografo D. Pascual Madoz en su célebre *Diccionario Geográfico-estadístico-histórico de España*, dice: „el nombre baños de Alhama es uno „de tantos pleonasmos que ha introducido en la nomenclatura geográfica „la mezcla de idiomas; las voces *aquæ*, Alhama y baños, espresan una misma idea.,, Las monedas encontradas en los baños y en otros puntos de la poblacion con el busto de los Césares, los sepulcros de una época marcada y algunas vasijas, losas y acueductos hallados en las escavaciones nuevamente practicadas al lado de los antiguos baños, prueban de una manera esacta, que sus pobladores fueron sin duda alguna los Romanos. Creese tambien que el primitivo punto de la poblacion fué el llano del Ral, distante medio cuarto de leg. de esta, fundándose para ello en los cimientos encontrados en aquel sitio á una grande profundidad, y que se supone, pertenecen al caserío del antiguo pueblo; aun cuando por otra parte hay razones que aseguran, que dichas obras son restos de algunas fábricas de fundicion: en el dia este terreno cultivado y mejorado es uno de los mas feraces del término.

Fué conquistada ésta villa en 1244 por el infante D. Alonso, despues Rey de Castilla y apellidado el sabio, contra quien se rebeló en 1261, cuando la sublevacion de los moros del reino de Murcia, siendo por entonces de tal importancia su castillo, que el Rey D. Jaime de Aragon que había acudido en socorro de su deudo el de Castilla, desistió, despues de muy deliberado consejo, de ponerle cerco, tanto por su fortaleza y el buen pie de guerra en que se hallaba, como por urgencia de marchar á puntos todavía mas importantes. Reducida otra vez al poder y obediencia de los Reyes de Castilla fué concedida en Señorío á los Marqueses de Vi-

lafranca y los Velez. Por los años de 1550 entablaron sus vecinos pleito contra el Marqués sobre los pechos con que les gravaba, quedando por sentencia en él, redimidos de muchos y obligados solamente á algunos de que en años posteriores han sido absueltos tambien.

En 1586, en virtud de una gracia especial concedida, el Ayuntamiento en su primera sesion anua, nombraba un Capitan y un Alferez que acaudillasen la gente de guerra, ocupando el punto que el Rey les designaba: en fin, sus vecinos han gozado diferentes privilegios por sus buenos servicios á la corona y al Estado. El escudo de sus armas se ve grabado en piedra berroqueña en la fachada del Ayuntamiento, y lo forman, un Castillo, un Leon andante, una casa fuerte y una espada con el pomo en tierra.

Suelo——Por las escavaciones que se han practicado en varios puntos y en diferentes épocas, se ha observado que el terreno está compuesto, en su mayor parte, de capas horizontales y paralelas de tierra calcarea, arcillosa y arenisca; de algunos compuestos salinos con base de potasa y sosa, y por algunos sitios coloreado de amarillo por la cantidad de hierro que se le mezcla, teniendo por otros, sobrepuestas capas de segunda formacion que hacen mucho mas feraz el terreno. La parte escarpada y montuosa de su suelo la forman dos grandes sierras, denominada una *Espuña*, y cuyo verdadero nombre es *Sierra de España* por ser la primera que se descubre en la navegacion desde África; y la otra *Cara de Ascoy* que tambien por corrupcion ha venido á llamársele Carrascoy: ambas remontan su formacion ú origen al principio del mundo, y presentan sus cumbres igualmente inalterables, cuarzosas, peladas y homogéneas; sin embargo de notarse la interposicion de algunos trozos menos encumbrados y de sustancias heterogéneas que constituyen las sierras secundarias de la naturaleza y sobre cuyo origen tanto discordan los Geólogos. Encuéntranse en aquellas, y con especialidad en la llamada Espuña, algunos cráteres que aun se conservan abiertos como infalibles vestigios de las erupciones de sus antiguos volcanes. Es tambien notable esta, por la abundancia y delgadéz de sus aguas y por sus muchos y escelentes pozos de nieve con que surten á la capital y varios pueblos circunvecinos. Ademas se cuentan como montes el Berro, Cabezo-blanco, id. del Collado, id. del Marqués, id. del Valle, Cuesta-blanca, Estrecho, los Lobos,

Mezquita, Hoya del carbon, Perdigon y la Perdiz.

Rios——Solo el rio Sangonera pasa á una leg. de esta poblacion y en direccion de O. á E. no pudiéndose utilizar para los riegos por la profundidad de su alveo y la escasez de su caudal, aprovechando únicamente para dar impulso á cinco molinos harineros situados en su margen.

Fuentes——Varios son los manantiales que con sus aguas fertilizan este pueblo y constituyen una parte interesante de la salubridad pública. Cuéntanse 37 fuentes; 46 perennes, y las restantes periódicas. Las mas abundantes y de las cuales se surte la poblacion son tres: la denominada de Espuña por tener su nacimiento en la sierra de este nombre, la del Ral, y la titulada del caño. Las aguas de las dos primeras son delgadas, esquisitas y cristalinas, mereciendo aun particular preferencia la primera: las de la fuente del caño son gruesas y estan impregnadas de algunas sales; tiene su origen en la montaña llamada la *Muela* al N. E. de la poblacion y á unos 2000 pasos; surte casi todo el vecindario, pues sus aguas vienen á derramar por dos caños á la plaza pública, recibiendo las sobrantes en una pila para abrevadero de las caballerías. Las fuentes minerales existen dentro de la poblacion y se pueden considerar como tres distintas, sin embargo de tener un mismo origen; pero circunstancias accesorias á los terrenos por donde cada una de ellas pasa, les modifican y hacen por lo tanto diversas sus aplicaciones médicas. El crédito de sus virtudes se pierde en la mas remota antigüedad, y apesar del silencio y abandono que sobre ellas ha reinado hasta hace algunos siglos, el justo aprecio que merecieron en todos tiempos y muy particularmente entre los Árabes, se deduce bien claramente por las tradiciones verbales y los escritos de muchos historiadores; y aun no han transcurrido muchos años tambien, que un distinguido químico, (1) estudiándolas con escrupulosidad y buen criterio, recordó sus fundadas indicaciones. Á la existencia de estas fuentes se debe sin duda alguna el origen de la poblacion, pues atraídos por sus admirables beneficios los primitivos pobladores, construirian cerca de ellas sus habitaciones, las que aumentándose, ensanchándose y modificándose cada dia, han venido á formar la villa que hoy existe. Las aguas minerales de dos de estos manantiales

(1) El ya citado D. Agustin Juan y Poveda.

brotan de la raíz del peñon llamado del Castillo, teniendo su origen ó nacimiento, segun datos que lo justifican, en la direccion del Norte Magnético, y estendiéndose en mantos mas ó menos superficiales conforme á la naturaleza de los terrenos. En 1793 y 1840, se hicieron escavaciones en direccion las primeras de la base del cerro del castillo que mira á E. y las segundas en su extremo de O., pero en el momento de hallar el agua, con cuyo objeto se practicaron ambas, casi desaparecieron totalmente las del edificio de baños, por lo que hubo de abandonarse el proyecto y condenar inmediatamente los trabajos. El Doctor Gomez de Bedolla cita tambien una época lejana en que quedaron secos los baños, sirviendo sus aljibes ó cisternas para encerrar paja. La fuente principal, así llamada por su abundancia, calor y principios mineralizantes que la forman, brota en direccion ascendente entre S. y O. de la base del Peñon del Castillo, vertiendo en un minuto dado 9 pies cúbicos de agua, ó sea media hila del marco Real de Lorca, que tiene 40 pulgadas superficiales. El calor de este manantial marca 36 gd. del T. R., y sus aguas son las que se han usado en baños con un éxito prodigioso desde los mas remotos tiempos. Á unos catorce pies y en direccion á S. brota otra fuente de menor caudal y á 26 gd. R., la que proporciona otro recurso apreciable utilizándola para los baños de recreo que tanto se han generalizado en esta época. Y por último, la tercera vulgarmente llamada la *Pozza* está situada al E. de la poblacion y próxima tambien á las anteriores, diferenciándose de ellas en que sus aguas tienen el sulfato de hierro en disolucion con las demas sales, siendo su temperatura 34 gd. R. Este agua solo se usa al interior y es bebida con resultados muy felices en determinadas afecciones y con especialidad en las del estómago.

Producciones vegetales.—Todas las circunstancias apetecibles para hacer una agricultura floreciente, existen en estos campos si las lluvias descendiesen mas á menudo sobre ellos; por esta razon el mayor número de las cosechas se malogra en parte ó totalmente. Mas no se debe culpar á la naturaleza, que siempre prodiga, ha sabido ocurrir con resortes maravillosos para nivelarlo y compensarlo todo; así es, que ha esparcido en este pais multitud de manantiales que beneficiados algunos de ellos por lo menos, serían suficientes á remediar la sequedad de la atmósfera y hacer muy productivos estos campos. Las cosechas principales son de trigo,

cebada, uva y aceite, habiendo tambien de miel, cera, maiz, higos, frutas, algunas legumbres y pocas verduras. Las sierras estan casi desnudas de bosque por los continuos desmontes que se han hecho de sus pinos y demas arbustos. En el peñon del Castillo se producen varias especies de plantas aromáticas, como las de los géneros Lavándula, Estaquis, Satureya Batollas, Artemisa, Eneldo y otras muchas.

Animales——Abunda el ganado lanar, cabrió y vacuno; se crían tambien con profusion los conejos, liebres, perdices y codornices; y anguillas y barbos en el rio Sangonera. De los dañinos solo se ven algunas zorras y muy pocos lobos, á causa de estar las sierras muy pobladas de gentes y casi desnudas de árboles y maleza.

Industria y Comercio——La agricultura es la ocupacion principal de los naturales de esta villa: trabajan sin embargo tambien en cuatro fábricas de salitre; hay ocho tiendas de abacería regularmente surtidas, varios telares servidos por mugeres, en sus propias casas, donde elaboran lienzo y tocas de lana; siete molinos harineros, seis almazaras, siete hornos de cocer pan, uno de teja y ladrillo, varios carros de par de mulas y carretas de par de bueyes, y muchas caballerías menores ocupadas en el tráfico y transporte de granos, carbon, nieve y algunos otros productos, á diferentes puntos de la provincia.

Caminos——Hay tres carreteras: una que pasando por el arroyo del Ral dirige de Murcia á Lorca; otra de Valencia para Andalucía á un cuarto de leg. de este pueblo y la tercera á mas de una leg. y en la misma direccion, por la falda de la sierra de Carrascoy, llamada *camino de los Valencianos*. Las demas son de herradura y que conducen á los pueblos pequeños. Dista esta villa 40 leg. de Valencia, 6 de Murcia, 9 de Cartagena, 6 de Lorca, 30 de Albacete y 68 de Madrid.

Correos——Todos los domingos y martes á las dos de la tarde pasa por esta villa el correo general con la correspondencia de Aragon, Cataluña y Valencia para Andalucía, y la de Madrid y su carrera hasta la provincia de Almería: los jueves á la misma hora vuelve á pasar con la misma correspondencia de Aragon, Cataluña y Valencia; los viernes tambien á la misma hora el de Madrid y su carrera; y los lunes, miércoles y sábados á las cinco de la mañana el de Andalucía para Aragon, Valencia y Cataluña. Como en esta villa hay administracion y estafeta;

deja y toma el correo á su tránsito la correspondencia de ella, teniendo su balija particular y pagando por ello todos los años, de los fondos de propios, 90 rs. á la administración principal de Murcia.

Diligencias——Todos los dias, escepto los domingos, á las ocho de la mañana poco mas ó menos, pasa por las inmediaciones de la poblacion una diligencia de Murcia á Lorca y otra de Lorca á Murcia; por manera que diariamente puede hacerse viaje á dichos puntos y sus intermedios. Hay tambien en esta villa algunos carros de mula destinados al trasporte de personas y efectos á las poblaciones cercanas.

Poblacion, riqueza y Contribuciones——Consta de 4675 vecinos ó 6935 almas: su riqueza territorial produce 9449533 rs.: imp. 294586 rs.: productos de la industria y comercio 45330 rs.: paga por contribuciones, incluso el déficit de propios, 446438 rs. 26 mrs.

Carácter general de sus habitantes——Son alegres, dóciles, y bastante laboriosos; gozan casi todos de un temperamento sanguineo-bilioso, por lo que sus enfermedades consisten generalmente en fiebres inflamatorias y gástricas: sus costumbres y alimentacion son por extremo sencillas.

Fiestas y mercados——Las principales son, la de San Lázaro, como patrono y titular de la iglesia parroquial, la de nuestra Señora de la O y la de San Roque, votadas tambien por el pueblo á la vez que la del Santo titular. Desde el año de 1807 se celebra un mercado todos los martes de cada semana, en el que se venden ropas, quincalla, loza, comestibles, efectos del pais y algunos animales.



ARTÍCULO 2.º

Descripcion del establecimiento de aguas y baños minerales de la villa de Alhama—Su deplorable estado antiguo—Comodidades que ofrece en la actualidad—Diferentes modos de proveerse en él de comestibles—Modo de hospedarse y útiles que se proporcionan en dicho establecimiento.

LA historia del primitivo edificio que encerraba las aguas minerales de este pueblo se pierde en la mas remota antigüedad: su sólida construccion y el género arquitectónico que lo formaron, prueban su origen romano. Los objetos hallados en las escavaciones recientemente practicadas, vienen en comprobacion de este aserto.

Depositorio de tan preciosas aguas, ha permanecido sin embargo en la mayor oscuridad y abandono sin que nadie se ocupase de su descripcion, como tampoco de la virtud de sus manantiales. Ya han trascurrido 424 años, época en que por primera vez y de un modo demasadamente sucinto, le dió á conocer Gomez de Bedolla en su ya citada *Historia universal de las fuentes minerales de España*. Por la pintura que hace este autor se puede ver lo miserable de dicho edificio. „En medio „de la poblacion (dice) está la fábrica en que se recoje el agua para el „baño, que es un estanque grande semejante á un aljibe, adornado de „escaleras para bajar á bañarse, y tendrá de profundidad menos de dos „estados, pero el agua nunca sube á mas de una vara.,,

Con posterioridad sufrió pequeñas reformas con el fin de hacerle mas acomodado á su objeto, pero nunca fueron bastantes para llenar las muchas necesidades que reclama un establecimiento de baños. Por esta razon se ha construido el nuevo edificio digno de contener el especial tesoro de sus aguas minerales.

Para legar á la posteridad una memoria del primer monumento relativo al uso de estos baños, ya que ha sido indispensable destruirle en

gran parte para redificarlo bajo nuevas formas, le describiremos tal como ha existido hasta principios del año próximo pasado de 1847.

En una de las calles principales de este pueblo, al pie del peñon llamado del Castillo y frente al espacioso atrio del Templo parroquial, se alzaba una mezquina fachada con dos pequeñas puertas que servían de entrada al local de los baños termo-minerales. Este reducido edificio consistía en un espacio rectangular de 47 palmos de latitud por 60 de longitud, escavado en su mayor parte en peña hasta la profundidad de 25 palmos en que se hallaba el manantial. Dos galerías de 25 palmos de latitud la una, y de 16 la otra, separadas por un muro de mampostería y cubiertas con bóvedas semicirculares de la misma clase de fábrica, dividían dicho espacio en el sentido de su longitud, conteniendo cada una su balsa correspondiente, las que se comunicaban por medio de una abertura groseramente practicada en el muro de division, que servía de paso á las aguas. Dos escaleras sumamente incómodas situadas en el extremo que mira á S. daban bajada á las balsas, las cuales recibían la luz por dos pequeñas y mal formadas ventanas de figura circular, aumentándose solamente por la que en ocasiones le comunicaban las puertas.

Por el costado de E. de la galería mas estrecha y hácia el fondo de ella, daba salida á las aguas del manantial una boquera abierta en la roca, cuyo suelo estaba nivelado con el de las balsas, y por ella se dirigian á un largo acueducto, que tomando principio en el de la galería mayor, las conducía, lo mismo que en la actualidad, fuera de la poblacion á un gran estanque desde donde se distribuyen para beneficiar con sus riegos los terrenos inmediatos. De aquí el doble beneficio de estas aguas, ya como medio eficaz para recuperar la salud, ya tambien como un recurso, aunque pequeño, para la agricultura de esta villa.

La anterior reseña deja ver desde luego cuan incómoda, reducida y poco adecuada al efecto, era la distribucion local que por muchos siglos han conservado estos baños, no siendo bastantemente poderosas para producir las mejoras tan de necesidad y urgencia reclamadas, las continuas y fundadas quejas que ponian de manifiesto el estado de suciedad, miseria y abandono en que yacía el edificio, guardador incompetente de estas aguas de vida y de salud. Una feliz circunstancia, como queda dicho en la introduccion á esta memoria, y la decidida proteccion del go-

bierno de S. M., visiblemente manifiesta en el nombramiento de un director, han producido una casi radical trasformacion cuyos resultados comienza ya á percibir la humanidad doliente.

El Sr. D. Anacleto Cela de Andrade, el Sr. Conde de Torre-Pando y D. Salvador Lopez, nuevos propietarios del establecimiento, han puesto en accion sus grandes recursos pecuniarios, y su actividad y celo, tributando de este modo un homenaje justo á la naturaleza que ha depositado en este pueblo tan precioso manantial de salubridad pública.

El edificio que existe en la actualidad nada tiene de comun con el anterior, mas que el haberse construido en el mismo terreno, con el fin de incluir ambos bajo una misma planta: es un establecimiento todavia naciente y sin embargo ofrece ya bastantes comodidades, pudiéndose asegurar que la parte de baños con especialidad, forma por su buena distribucion y elegancia uno de los primeros establecimientos de nuestra nacion.

Su esmerada y bien entendida direccion se debe al distinguido Arquitecto D. José Ramon Berenguer, cuyos conocimientos ha sabido aplicar con oportunidad hermanando la solidez á la comodidad y belleza tan necesarias en esta clase de edificios.

Una sencilla fachada de 456 palmos de longitud por 60 de altura lo presentan desde luego á la vista, anunciando su destino la siguiente inscripcion latina colocada en el centro y grabada sobre una gran losa de mármol blanco.

ÆGROTÁNTIUM SALÚTI

VALÉNTIUM VOLUPTÁTI.

ANNO MDCCCXLVIII.

Este pensamiento grandioso que enlaza el doble objeto de esta casa de baños, es debido al venerable Sr. Cura párroco de esta villa, cuya alta virtud y conocida ciencia le hacen digno de la mayor consideracion y respeto.

Consta este edificio de tres pisos, entrándose en él por un vestíbulo cubierto de bóvedas por arista y que tiene encentrado su eje con el del patio principal, de tal manera, que sirviéndole este como de fondo aumen-

ta su luz y le dá un vistoso aspecto. Á la derecha de este vestíbulo se encuentra la habitacion del portero y la escalera principal, cómoda y espaciosa, que comunica con los tres pisos. Á la izquierda y enfrente de ella está la entrada á los baños, precedida de un antebañó cubierto tambien de bóveda por arista, formando crucero con el vestíbulo.

La profundidad del manantial y la imposibilidad de elevar el nivel de las aguas, obligaron á situar estos baños subterráneamente en su mayor altura, como estaban los antiguos, practicando para ello una grande y costosa escavacion abierta casi toda sobre roca. Dos magníficas y desahogadas galerías constituyen esta parte del edificio, descendién dose á ellas por una ancha escalera, que interrumpiendo en el centro el cañon de bóveda elíptica de la en que se halla colocada para elevar su cubierta formada por una vistosa bóveda en rincon de cláustro, deja todavía el suficiente paso para comunicarse con los cinco aposentos de baños en que está dividida la otra galería por tabiques de medio pie de grosor: estos tabiques que se alzan hasta enrasar con la parte inferior de la imposta de la bóveda semicircular que cubre esta galería, impiden la vista de unos aposentos á otros, sin que por eso corten la del cañon de dicha bóveda ni interrumpan las luces que reciben por medio de lunetos en que se han practicado ventanas que salen al zocalo de la fachada. Cuatro de los expresados aposentos contienen cada uno una cómoda y magnífica pila de mármol blanco de una sola pieza, que reciben el agua por grandes grifos de bronce: hay ademas una elegante cónsola de la misma piedra para colocar los objetos necesarios al aseo de los bañistas. El otro cuarto contiene dos pilas iguales en un todo á las anteriores con el objeto de que puedan bañarse dos personas á la vez. En la galería de comunicacion y al fin de la escalera, hay una puerta por donde se entra al trozo de bóveda que ha quedado de una de las dos antiguas, y que se demolió en su mayor parte para aumentar la longitud de las nuevas. En dicho trozo se halla el manantial principal sobre el cual se ha establecido el baño de vapor, ocupando el sitio restante un aparato para los baños de ducha y otra pila como las anteriores. En el muro de division de estas bóvedas se ha abierto una comunicacion á la mayor, de la cual se ha cortado una porcion bastante capáz para distribuirla en dos aposentos que contienen tres pilas como las anteriores, destinadas á baños templados ó de recreo, y cuya agua

la reciben del manantial situado en este punto, que es por su temperatura muy á propósito para este objeto. Esta parte de bóveda y la restante que se reservó para el baño de los pobres, ensanchada y aseada nuevamente, tiene su entrada independiente por la parte occidental de la fachada, iluminándose por medio de una lumbrera circular: otra linterna tambien circular alumbrá de la misma manera los baños de ducha y de vapor.

En el piso del plan-terreno se ha construido un bonito salon de desahogo cubierto con cielo raso á la italiana y alumbrado por ventanas semicirculares, destinado para que los enfermos se atemperen antes de salir á respirar la atmósfera comun, descansando en él sobre un sencillo divan colocado á su derredor: la entrada á esta pieza está cómoda y oportunamente situada al principio de la escalera y dentro de la bóveda misma de los baños. En este piso se halla tambien la habitacion ó despacho del director y varios cuartos que teniendo cada uno su cocina particular se destinan á aquellas familias que quieran servirse de su cuenta, y á los cuales presta comunicacion el corredor que circuye el patio principal, el que está adornado con una serie de diez arcos de forma semicircular, correspondiendo sobre ellos en el piso principal grandes recuadros que contienen otras tantas ventanas que alumbran el corredor que hay tambien en dicho piso para comunicacion de sus cuartos. En el centro de este patio se ha construido un algibe destinado al servicio de las habitaciones: otro patio separado del anterior por el salon de desahogo, contiene las oficinas necesarias y que faltan á algunas habitaciones, y tambien las de la cocina general, comunicándose con esta que se halla situada en el piso principal, por medio de una escalera escusada.

La planta de este piso está distribuida en su mayor parte en habitaciones cómodas y desahogadas, dando lugar ademas á un espacioso salon de respeto ó sociedad de forma cuadrada cuyo lado tiene 38 palmos; adornado con sencillez y destinado para reunion de los bañistas en las noches de la temporada y en los dias en que el estado de la atmósfera no les permita pasear; por lo cual se procuró colocarlo en sitio desde donde se disfruta una deliciosa vista del campo. Tambien se ha dispuesto un comedor general ó de fonda en que se pueden servir de 25 á 30 cubiertos; cuadrado como el salon anterior y situado entre los dos patios, de modo que recibe de ellos una clara y abundantísima luz, teniendo ademas

pronta y fácil comunicacion con la cocina general, dispuesta con todas sus dependencias de amasador, despensa, cuarto para el cocinero &c., en la crujía de la espalda del edificio. Lo restante de este piso lo ocupan algunos cuartos para criados.

El tercero y último piso está todo distribuido en habitaciones que tienen su cocina por separado, llegando en todo el edificio al número de diez y nueve, todas desahogadas, bien dispuestas y amuebladas con sencilla elegancia.

La cubierta general la forma una espaciosa azotea á la cual puede salirse por la escalera principal que se continuó con este objeto, y con el de aumentar la luz hasta este punto. Desde esta azotea se descubre una vasta estension de campo y varios puntos de paisaje en extremo pintorescos que ofrecen una deleitable vista.

Por último, hácia la parte de E. del edificio se halla el parador y cuadras, cuya puerta comunica á otra calle de la en que está la entrada principal; evitándose así que se obstruya esta con los carruages y las caballerías.

Este establecimiento, á pesar de su brillante estado, admite todavia algunas mejoras si ha de llegar á la mayor posible perfeccion.

Las habitaciones que en él se hallan, están con entera separacion y contienen, un catre de caoba de elegante forma, en las principales, y sencillos y de madera inferior en las demas, pero todas bien surtidas de nuevas y excelentes ropas: hay ademas en cada habitacion, mesa con espejo, sofá, sillas, roperos y un palancanero con palancana y jarro de loza fina. Se facilitan tambien á los huéspedes las camas y ropas que necesiten y ademas, vajillas y todo el aumento de servicio que quisieren. Todos estos efectos se recibirán por inventario al alojarse y se devolverán del mismo modo al ausentarse.

Cuando llega un huesped al establecimiento se avista con el administrador el cual le proporciona habitacion. Tanto si comiese en mesa redonda como por separado, avisará de ello al fondista, para que le ponga cubierto en la primera, ó que esté advertido del precio y de la hora, si quisiese lo segundo. (1)

(1) Los que deseen obtener habitacion en el establecimiento con anticipacion y seguridad, podrán dirigirse por el correo, franco de porte,

Para mayor satisfaccion é inteligencia del público se fijarán en diferentes puntos del edificio las tarifas en que estan marcados los precios, no debiendo satisfacerse estos hasta concluida la temporada de permanencia en el establecimiento.

Las familias que quisieren servirse de su cuenta las comidas, tienen al efecto un almacen de comestibles de primera necesidad á precios sumamente arreglados, pues solo se ha puesto para evitar ciertos abusos de los vendedores. En otro lugar queda ya dicho que hay en el pueblo tiendas de abacería regularmente surtidas, y un mercado cada semana.



al propietario residente en esta D. Salvador Lopez, quien la mandará reservar con la condicion de satisfacer su alquiler desde el dia en que reciba el aviso.

ARTÍCULO 3.º

Breves ideas sobre el analisis de las aguas minerales en general—Incompatibilidad del estudio de la Medicina con los profundos conocimientos quimicos que reclaman las operaciones de esta ciencia—Exposicion del analisis quimica de las aguas minerales de Alhama de Murcia.

Es indudable, es ya un principio evidente que la Química, en los adelantos progresivos que ha alcanzado, influye poderosamente en los distintos ramos de la Medicina: la mayor parte de las teorías inconcebibles de esta ciencia, tienen ya cumplida esplicacion por aquella; sin embargo de que el hombre arrastrado por los brillantes descubrimientos que le proporciona, se deslumbra en ocasiones hasta el punto de proclamar por verdades, principios que distan mucho de la realidad. En medio de esa arrogante presuncion, ¿cuantas deducciones inexactas no se han hecho en las aplicaciones físico-químicas al analisis y estudio de las aguas minerales? Asi se muestra la opinion tan varia. Unos claman entusiasmados, ¡feliz el ramo científico que se halla sugeto á el analisis!, y otros como Bergman aseguran que „conocer los componentes de las aguas es anticiparse á la experiencia de sus resultados.,,

Creer que por solo las consecuencias que nos proporciona la Química se han de comprobar y tener esplicacion clara é incontrovertible los hechos patológicos que observamos, deduciéndose las virtudes de las aguas minerales, es un raciocinio ilegítimo, es una bella perspectiva que se disipa tan luego como se analizan los resultados clínicos.

La mayor parte de los prácticos distinguidos no vacilan en asegurar que es imposible, ni aun en medio de la ilustracion de la Química, explicar convincentemente los resultados terapéuticos por los principios mineralizantes hallados en las aguas; de suerte, que puede decirse con fundamento que se sabe lo que se ha encontrado en ellas por medio del anali-

sis pero que se ignora lo que contenian antes de analizarlas. Por otra parte; esas continuas reformas que cada época imprime en los adelantos de las ciencias, vienen á trastonar sus teorías: de aquí, el que unos cuerpos que figuraban en el catálogo de los simples aparecen despues como compuestos, aumentándose cada dia, con un sin número de sustancias desconocidas, la larga serie formada. Esto mismo indica lo poco acertado y lógico que sería, creyéndose en posesion de grandes descubrimientos, asentar proposiciones deducidas de los factores ó componentes de las aguas minerales.

El analisis cualitativa, dicen algunos célebres Químicos, no puede efectuarse desconociendo la manera con que las sustancias mineralizantes se hallan combinadas y disueltas; y que el analisis cuantitativa es tan variable como la primera. Tan graves inconvenientes prueban lo bastante para que el Médico no pueda inferir de tales y tan variadas investigaciones los efectos terapéuticos de dichas aguas.

Estas mismas ideas las espone de un modo esplicito y concluyente el ilustrado profesor D. Manuel Salazar, en un artículo sobre este objeto, (1) y tambien el ya citado director actual de las aguas de Panticosa.

¿Que extraño será pues, segun lo que antecede, encontrar esenciales variaciones entre las analisis practicadas por célebres operadores sobre las aguas de un mismo manantial? ¿No será posible, como dicen Boerhaave y Hoffman, que los procedimientos analíticos de que se vale el químico, los reactivos empleados, el calórico y otras varias circunstancias destruyan las primitivas combinaciones y den lugar á nuevos compuestos, cambiando de este modo las afinidades que antes unían á sus moléculas?

„Las aguas minerales, dice el citado Salazar, tan luego como salen de su „laboratorio misterioso en que la naturaleza les comunica una vida especial, á beneficio de las leyes mas absolutas é independientes, y se presentan en la superficie de la tierra á sufrir la presion atmosférica, la luz „y otros modificadores que actuan sobre las aguas medicinales naturales, „deben considerarse como un ser fuera de su esfera, como un cadaver „que marcha á su descomposicion. Este mismo trastorno pues, experimentan por medio del analisis química.,

De todo lo cual se infiere que el norte, el guia del médico en el estu-

(1) Influencia de la Química en la Medicina etc. Inserto en la Gaceta médica núm. 86 año de 1847.

dio de las aguas minerales debe ser la observacion, si bien, ilustrada por los datos que le suministre el analisis ó descomposicion. Así, se fundarán principios sólidos y consecuencias aproximadas sobre las aplicaciones de este poderoso agente.

Siendo especiales y estensos los conocimientos químicos que se necesitan para las investigaciones hidrológicas, se presume con razon cuan inexactas serán la mayor parte de las analisis que se nos presentan de varios manantiales, practicadas por profesores Médicos, que necesariamente han de carecer de dichos conocimientos por la incompatibilidad del estudio de ambas ciencias; pues con particularidad la Medicina, necesita por sí sola de una profunda meditacion, de un estudio continuado y de una larga experiencia. Fundadas en esto las naciones mas civilizadas, separan de dicho cargo á los profesores directores, nombrando al efecto comisiones formadas de los químicos mas distinguidos, para que analizando con conocida ciencia y escrupulosidad los componentes de las aguas, sirvan sus resultados de guia en las numerosas aplicaciones que reclaman.

Por mi parte, quisiera sin embargo haber poseído los conocimientos necesarios para la operacion analítica de estas aguas, pero sobre ser escasos, carecía ademas del laboratorio indispensable para ejecutarla; así es que solo habría podido analizarlas incompletamente, dando al público una noticia inexacta de sus componentes. El Sr. D. Anacleto de Cela, empresario de estos baños, la ha practicado á mis ruegos, mostrando susestensas y sólidas doctrinas químicas adquiridas bajo la direccion del célebre Mr. Dumas en la escuela central de París, en cuyo laboratorio estuvo de ayudante preparador. Los resultados por estenso de este trabajo, se pueden ver en la memoria que á instancia de varios amigos acaba de publicar.

Inserto aquí solamente la parte mas esencial de dicha analisis con el fin de dar á conocer los principios minerales de las aguas que forman el principal manantial de estos baños.

Propiedades físicas de estas aguas.

Son insípidas, inodoras, cristalinas y de una transparencia sorprendente. Su temperatura es de 36 gd. R. y su gravedad específica, á la tem-

peratura de 24.°, es de 4,0034

Analisis cualitativa.

El analisis cualitativa acusó la presencia de

Gas ácido carbónico.

Oxígeno.

Azoe.

Acido hidrocórico.

Acido sulfúrico.

Silice.

Alumina.

Hierro.

Cal.

Magnesia.

Potasa.

Sosa.

Analisis cuantitativa.

Gases—Un balon de cristal, cuya capacidad de 4500 centímetros cúbicos fue medida con un cuidado extremo, sirvió para las tres experiencias; pero antes de la operacion del analisis, se llenó de agua y se le espuso á una larga ebullicion, á fin de espeler todo el aire que se adhiriese á sus paredes interiores: despues se le echó el agua de estos baños y se le hizo hervir por espacio de 45 minutos, recogiendo los gases en una campana graduada. Para la medida de estos, se dejó que la campana tomase la temperatura de la cuba hidro-neupmática, que era de 20.° cent., y por el cálculo se redujo este volúmen al que le correspondía á 0.° y 0,76 de presion barométrica. El gas medido con escrupulosidad se labó con una disolucion de potasa, y con las mismas correcciones de antes se midió el residuo, que inmediatamente fué puesto en el Eudiómetro de Volta

con un volúmen igual de hidrógeno puro preparado en el acto, y se le hizo pasar una chispa eléctrica por medio del Electroforo.

La pequeña cantidad de gas sobre que se operaba, no permitió hacer uso del aparato de Mr. Dumas para el analisis del aire, y se empleó el analisis Eudiométrico, prefiriéndole al fósforo que siempre dá un resultado débil en oxígeno. Las tres esperiencias hechas por los medios que se acaban de indicar, dieron los resultados siguientes—

	<i>Gas total.</i>	<i>Acido carbónico.</i>	<i>Oxígeno.</i>	<i>Azoe.</i>
1. ^a esperiencia.	84 cent. cúbicos.	60 id.	3,5 id.	20 id.
2. ^a idem.	85.	61.	4,5.	20,5.
3. ^a idem.	84.	60,5.	4.	49.

Resulta de estas tres esperiencias que el agua de estos baños tiene en disolucion, término medio por cada litro de agua, (1) ó sea en 1000 partes 56,2 cent. cúbicos de gas, formado de 40,3 de acido carbónico y 13,9 de aire, compuesto este de 1,3 de oxígeno y 12,6 de azoe; de suerte que este aire es mas pobre en oxígeno que el que existe en la atmósfera.

Materias fijas ó sólidas—Cinco litros de agua evaporados con todas las precauciones posibles á la temperatura de 90°, secando su residuo al baño María hasta perdida constante, dieron gramas 14,825 de materia: un litro evaporado con las mismas precauciones, dió 2,964. Por consiguiente, cada litro de agua tiene en disolucion 2,965 de sales. (2) Estas sales son las que han servido para hacer el analisis de los ácidos y las bases.

Ácidos—337 cent. cúbicos de agua, fueron tratados por el agua de cal enteramente pura y se obtuvo un precipitado de gr. 0,294 de carbonatos, formados de 0,104 cal y 0,054 magnesia; á cuyas bases corresponden 0,138 de ácido carbónico, restando de esto 13 cent. cúbicos que están en disolucion al estado de gas y cuyo peso á la temperatura de 0.° es de 0,022: tenemos que el ácido carbónico combinado con las sales es 0,116.

Una grama de materia disuelta en agua acidulada por el ácido nítrico puro, fué tratada por el nitrato de plata y el cloro dosado al estado

(1) Un litro hace casi dos cuartillos.

(2) 59 granos aproximadamente por cada dos cuartillos.

de cloruro de plata, insoluble en los ácidos, enteramente soluble en el amoniaco, fué igual á 0,458.

El exceso de plata se precipitó á su vez por el ácido hidroclórico, y el cloruro de Bario precipitó 0,252 de ácido sulfurico al estado de sulfato de barita blanco, insoluble en los ácidos.

Bases——Una grama de materia disuelta en el ácido hidroclórico concentrado, dejó un residuo pulverulento blanco de sílice igual á 0,003. La disolucion saturada por el amoniaco, reducido el volúmen de ella á 50 cent. cúbicos en presencia del cloridrato de amoniaco, dió al cabo de 36 horas un precipitado insignificante de 0,002 hierro y alumina. Todas estas precauciones son indispensables; los trabajos científicos de M. M. Malagati y Durocher han demostrado experimentalmente la grande influencia que ejercen sobre la solubilidad de la alumina en el agua amoniacal, el volúmen de la disolucion y el tiempo que están en contacto los dos cuerpos.

La cal fué precipitada por el oxalato de amoniaco á una temperatura de 80.º y con alguna prontitud, dió 0,492 de cal, enteramente soluble en el agua, volviendo azul el papel enrojecido y desprendiendo gas amoniaco cuando se mezclaba con gas amoniaco.

La magnesia fué precipitada por el fosfato de sosa como de ordinario, su peso fué de 0,078, y fué ensayada al soplete por el nitrato de cobalto.

Una grama de materia disuelta en 50 cent. cúbicos de agua, en contacto con un exceso de carbonato de barita, fué espuesta á una sostenida ebullicion por espacio de 3 horas, quedando la disolucion reducida á una cuarta parte; se le añadió agua y despues de filtrada fué tratada por el ácido sulfúrico; evaporada y calcinada dió los sulfatos alcalinos de sosa y potasa, esta última precipitada por el cloruro de platina fué igual á 0,482, la disolucion alcohólica fué evaporada, el residuo disuelto en agua y tratado por el hidrógeno sulfurado, dejó el sulfato de sosa que á este estado se dosó y fué de 0,003 sosa.

Resulta pues que las sales que estan en disolucion en las aguas de Alhama, estan formadas de:

Una grama. Por ciento.

Ácido hidrocórico.	0,458	45,8
Ácido sulfúrico. .	0,252	25,2
Ácido carbónico. .	0,446	44,6
Silice.	0,003	0,3
Cal.	0,192	19,2
Magnesia. . . .	0,078	7,8
Potasa.	0,182	18,2
Sosa.	0,003	0,3
Hierro y alumina. .	0,002	0,2
Pérdida. .	0,044	4,4
	<u>4,000</u>	<u>400</u>

El cloro estaba todo al estado de cloruro de potasio; en efecto, dos gramas de materia tratadas repetidas veces por el alcohol de una densidad de 0,834 á la temperatura de 25.°, perdieron 0,746; la disolucion fué evaporada, y el residuo, disuelto en agua destilada, se sometió al analisis, y estaba formado de 0,321 cloro y 0,425 potasa.

Comparando los resultados obtenidos en 1797 por el distinguido profesor D. Agustin Juan y Poveda, y los que preceden, se notan variaciones esenciales; las que juzgo nacidas de las circunstancias que dejo espuestas, y de las épocas en que ambos Químicos han operado. Culpo pues á la ciencia; no al hombre analizador que obra segun los adelantos que esta le proporciona.



ARTÍCULO 4.º

Virtudes medicinales de las aguas de Alhama de Murcia—Accion fisiológica y terapéutica de ella sobre la economía viviente—Modo de administrarlas—Epocas del año en que es mas conveniente su uso.



GRANDE, magnífico y lleno de esplendor se presenta al observador el cuadro sublime de la creacion. Bello y sorprendente por la variedad de sus infinitas producciones, misterioso las mas veces que el hombre analizador trata de escudriñar sus arcanos, y siempre portentoso y admirable revelando la omnipotencia de la sabia mano que le diera el ser.

La naturaleza ostenta en la diversidad caprichosa de sus productos cuanto ella necesita para existir; y la armoniosa relacion que se percibe entre los cuerpos que la forman, como tambien el modo de existencia de cada uno de ellos, constituyen el estudio continuado del superior de los seres de la creacion; del hombre. En vano se afana este en ocasiones por sondear los misteriosos secretos de ella, pues de sus prolijas investigaciones solo recibe la amarga prueba de su insuficiencia: mas no obstante, otras veces explotando el tesoro de su inteligencia llega á arrancarle secretos, y entonces animado con este triunfo consigue dominarla, haciéndose creador de sus productos.

La existencia de las aguas minerales, tanto consideradas en su formacion como en sus variadas cualidades físico-químicas, y en sus aplicaciones médicas, forman uno de esos arcanos ante los que mas de una vez el naturalista se ha visto obligado á retroceder conociendo la nulidad de sus esfuerzos. ¿Y á quien será dado resolver tan difícil problema, cuando para analizarle se necesita poseer ese triple ramo de conocimientos? Difícil es la empresa: tal vez imposible. Mas no obstante, en medio de las teorías iluminadas por la antorcha de la observacion, puede que se

vislumbre algun destello que vivifique tan estensa como interesante materia.

Su obgeto es grandioso; sus resultados son los de la humanidad enferma, pues que entre los agentes terapéuticos, ninguno existe de aplicaciones tan estensas y variadas, ninguno se presenta con tanta profusion en la superficie del globo, ninguno en fin hay que posea mayor catálogo de felices hechos. Por consiguiente, el estudio del medicamento mineral en sus distintos usos médicos, ofrece un vasto campo que cultivar, siendo por su interés digno de toda atencion.

Á la altura de conocimientos con que se han enriquecido la química y física, nada se oculta á sus investigaciones; y así es, que las aguas minerales sujetas á su imperio analizador, nos presentan en su descomposicion hasta el átomo mas sutil de sus factores ó principios, que la naturaleza admirablemente combina en su insondable laboratorio.

Esa perfeccion en los adelantos físico-químicos aplicados á las teorías médicas, ha de dar muy brillantes resultados. Es pues llegado el tiempo de esplotar ese terreno tan esteril para nuestros antepasados que carecían casi totalmente de conocimientos en las ciencias naturales, siendo un des- crédito de la ciencia no dar un paso en la comprobacion de los hechos, justificándolos con ingeniosas y razonadas teorías, que es la parte que satisface mas al entendimiento.

En todas épocas y con escepcion de algunos casos, se han atribuido los efectos medicinales de las aguas minerales, á las sustanciass que entran en su composicion: así se espresan Federico Hoffman, Lavoisier y otros sabios que han tratado esta materia; y estas mismas ideas se han adoptado por escritores de nuestra época, haciéndolas patentes en sus memorias los ya citados profesores D. Juan Alix y D. José Herrera y Ruiz.

Tomando pues en consideracion, para dilucidar el obgeto que me propongo, las aguas termo-minero-medicinales colocadas por su composicion en la clase de salinas, que son las que constituyen la fuente principal de este pueblo, es de notar, que en ellas existen una porcion de factores ó componentes, que aislados y estudiados separadamente, ofrecen resultados diferentes. Con respecto á su temperatura están colocadas en la serie de baños calientes que clasifican Mr. Rostan, Hallé, Nysten y Guilbet entre los 29 á 40 gd. R.; por consiguiente, los efectos fisiológicos, si se atiende solo á su calórico, separándonos de sus principios mineralizantes, podrán

referirse á su accion exhalante, á la transpiracion mas ó menos grande que determinan, y á su accion revulsiva: de este pequeño manantial de fenómenos fisiológicos nace otro reducido cuadro de indicaciones terapéuticas, mezquino si se compara con la estensa y maravillosa medicacion de las aguas minerales. De aquí se deduce un principio infalible, y és; que la accion de las aguas minerales, como han pretendido algunos, no es nacida solo de su mayor ó menor temperatura, pues que entonces, el agua comun á igual grado de calor que aquellas, produciría efectos análogos: la razon y la esperiencia se oponen á esta doctrina.

Juzgando con sano criterio la parte que corresponde á la accion de los principios mineralizantes que la naturaleza ha combinado en las aguas minerales, y no considerando su virtud medicinal como resultado de la reaccion recíproca de todos ellos, sino de la parte activa que ejerce cada uno por separado, como sienten Lavoisier y Hoffman, resultaría que las fuentes en cuya composicion entran bases diferentes en su manera de obrar sobre los tejidos vivientes, como sales de naturaleza tónica, escitante &c., marcarían su accion especial sobre las enfermedades, de un modo anómalo y contradictorio, obrando en la economía con impresiones diversas, y destruyendo las mas fundadas indicaciones. Y aun admitiendo la hipótesis, de que los efectos de dichas aguas son resultado de la accion íntima y de la admirable combinacion de todos sus componentes ¿quedaría resuelta la cuestion de un modo satisfactorio? Juzgo que no; pues siendo así, á los principios exactos que nos revela la química, las aguas minerales artificiales serían en su manera de obrar lo que las naturales, y podrían sustituirse en igualdad de circunstancias; mas la repeticion de esperiencias ha hecho fracasar esta sustitucion. Considero pues por lo tanto la sintesis ó composicion, como de un interés secundario, no solo por lo relativo á la parte médica, sino tambien á la química: y aun hay mas; las aguas termo-minerales fuera de los sitios donde nacen, aun cuando se les dé la misma temperatura, no marcan en el organismo el conjunto de efectos fisiológicos que en los manantiales mismos; y así es, que hacen diferentes sus resultados é indicaciones terapéuticas. Se hace patente por todo lo espuesto, que los efectos del medicamento mineral no pueden explicarse por la combinada accion de los principios minerales y grados de temperatura que constituyen estas aguas: es necesario, pues, recurrir á

otro elemento especial que en union con los agentes enumerados, explique y suministre una prueba convincente al entendimiento, de los repetidos hechos que observamos. Ese nuevo elemento existente en las aguas termo-minerales, tal vez manifieste la influencia particular y desconocida en su naturaleza, que se ejerce en las propiedades vitales de los órganos, y la que nunca tendrá explicacion por la accion química que determinan sobre los tejidos con quienes se hallan en contacto.

No entraré á rebatir la opinion de aquellos médicos que no apreciando en su justo valor la influencia de las aguas termo-minerales sobre el organismo enfermo, creen dar completa explicacion atribuyendo tan prodigiosos resultados al combinado influjo de los medios higiénicos á que necesariamente se espone el paciente al trasladarse al sitio donde se halla el manantial. Ni el cambio de aires y de alimentos, separacion de negocios, ni otra multitud de circunstancias, podrán jamas producir ese conjunto de fenómenos saludables y sorprendentes que siguen generalmente á la administracion del medicamento mineral.

La electricidad, ese agente físico tan universalmente esparcido en todos los cuerpos, y cuya accion en los tejidos vivientes es tan manifiesta como maravillosa, es el elemento que en union con los principios constitutivos de las aguas minerales ha de explicar, en mi opinion, la multitud de fenómenos que se tratan de comprobar.

Muchos son los Médicos que al tratar la difícil cuestion que me ocupa, han emitido sus pareceres sobre la influencia de este agente como inseparable de dichas aguas; mas siempre la han aplazado, esperando de lo porvenir la ilustracion de sus doctrinas. Así lo manifiesta el distinguido director de los baños de Alhama de Granada, cuando despues de describir el cuadro de fenómenos fisiológicos que determinan, dice—¿No son enteramente análogos estos efectos á los que producen los baños eléctricos? ¿No podría ser este fluido el poderoso agente que virtualizase estas aguas? Acaso algun dia se verá demostrado este aserto, que hasta hoy no se ha podido patentizar.,, Analizando el ya citado D. Juan Alix las opiniones de algunos profesores, sobre la influencia curativa de la electricidad en las aguas de Archena, y comparando los efectos fisiológicos y terapéuticos que produce un baño electrizado y las aguas citadas, concluye de esta manera, viendo la poca disparidad que existe entre am-

bos—,,No vacilaría un momento en decidirme por esta hipótesis si se me,,allanasen las dificultades que nacen de las reflexiones siguientes,,—.....

Todas las objeciones que espone en su memoria quedan desvanecidas y sin valor alguno, por los adelantos que progresivamente ha hecho la física desde entonces á hoy. Mi ánimo no es de ningun modo detenerme á impugnarlas, por el laconismo necesario en esta forma de escritos, pero cualquiera podrá convencerse de mi aserto leyendo las recientes obras de física de M. Beudant, de M. Deguin, Peclet, Ponillet, &c. El ilustrado director actual de los baños de Archena D. Nicolás Sanchez de las Matas, en su memoria sobre dichas aguas, impresa en 1846, dice—,,La existencia de un volcan ó el influjo de la electricidad, son opiniones demasiado vagas y la última está poco examinada,,—En el siguiente año 1847 dió á luz el profesor en medicina D. Mariano Ruiperez, bajo el título de *Anotaciones amistosas médico-filosóficas*, insertas en el diario de Murcia, la impugnacion á dicha memoria, en la que manifiesta la parte activa que el agente eléctrico toma con los demás principios mineralizantes en la produccion de los efectos tanto fisiológicos como terapéuticos de las referidas aguas.

Por mi parte, no juzgando suficientes para dar esplicacion de los hechos, las teorías que separan á la electricidad del complicado y misterioso enlace de los principios de las aguas minerales, creo, figura en ellas como uno de los elementos esenciales en la accion, apoyando este convencimiento con el valor doctrinal adquirido y con el que me sugiere mi propia, aunque limitada, comprension.

Dos siglos han transcurrido apenas desde que un suceso afortunado dió á conocer el agente que nos ocupa, quedando desde entonces bajo el dominio de los físicos, hasta que á mediados del anterior, en 1740, Jala-bert Médico de Génova le introdujo en la terapéutica médica. (1) Con posterioridad, los ensayos de este profesor fueron modificados, produciendo una serie sucesiva de adelantos, como lo demuestran Lindhulf Médico Sueco y el célebre Dehaen; sin dar al olvido los trabajos de Manduit, encargado por la sociedad real de Medicina de los tratamientos por medio de la electricidad, ni la distinguida memoria de M. Duboncix de Clisson,

(1) *Esperience sur l'électricité*—Paris 1747.

en Bretaña, ni menos las célebres publicaciones de Poma y Arnaud de Nancy, en 1787, que son las que fijan con exactitud el estado de la ciencia en aquella época relativamente á la aplicacion de la electricidad médica.

En 1836, M. Sarlandiere, físico profundo al par que ilustrado médico, supo eliminar lo absurdo de las teorías fundadas hasta entonces, apreciando los ventajosos efectos de la electricidad y fijando, despues de una preciosa y meditada experiencia, las ideas de los profesores acerca del valor terapéutico de este remedio. Las obras ya citadas de M. Deguin, Beudant &c., acaban de revelar por último conocimientos especiales sobre esta materia; de consiguiente pues, á la altura de tan estensas y brillantes teorías, las aplicaciones médicas de dicho agente tendrán una apreciacion real y positiva. (1)

Ignorando absolutamente la causa primitiva de la electricidad, es necesario recurrir á una hipótesis que pueda dar esplicacion de los fenómenos, con el fin de enlazarlos entre sí segun están comprobados por la experiencia. La teoría del célebre Franklin tan ingeniosa como sencilla y natural tiene todavía muchos partidarios, siendo sin embargo la de Sinmer mas ó menos modificada, la que merece preferencia: en ella se manifiestan con suma sencillez todos los fenómenos eléctricos, pues que no hay sino admitir, que el fluido que esplica los de la luz y del calor está compuesto de dos fluidos diferentes; y se tiene la teoría eléctrica.

Todos los cuerpos, segun ella, contienen un particular fluido llamado natural, y el globo terrestre puede considerarse como un receptáculo inmenso de él que recibe el nombre de depósito comun.

El fluido natural no tiene por sí propiedad alguna eléctrica, y es únicamente el resultado de la combinacion néutra de otros dos fluidos en los cuales reside esta propiedad: estos dos fluidos tienen la cualidad de aislarse de distintos modos, y entonces es cuando producen fenómenos dependientes de su naturaleza: tienen tambien la gran tendencia á reunirse ó neutralizarse mutuamente, y por lo mismo, ocasionan otros variados efectos. Toman estos fluidos, uno, el nombre de positivo ó vitreo, y de

(1) El poderoso influjo que ejerce la electricidad en el organismo, adquiere cada dia un valor mas positivo: así lo comprueban las últimas observaciones hechas en S. Petersburgo sobre la causa que origina el cólera, y que parece no es otra, que un desequilibrio de dicho fluido, segun los cambios eléctricos de la atmósfera.

negativo ó resinoso el otro.

Los fluidos eléctricos en estado libre se acumulan con mas ó menos facilidad en la superficie de los cuerpos, y segun la opinion de algunos físicos, los penetran, repartiéndose entre sus moléculas; pero generalmente se cree que solo ocupan los intersticios moleculares, y de aquí la division de buenos y malos conductores. Segun Beudant, entre los cuerpos conductores líquidos, ninguno es mejor ni mas apropiado que el agua y con especialidad si se halla cargada de sales ó ácidos.

Los cuerpos aeriformes muy secos son malos conductores, así que, generalmente lo és el aire atmosférico, pero su facultad conductiva aumenta considerablemente cuando está sobrecargado de partículas de agua, esparcidas entre sus moléculas: el grado de temperatura influye sobremanera en dicha facultad, de modo, que el calor produce su aumento casi siempre.

La doctrina de la introduccion y sustraccion del fluido eléctrico, unida á la hipótesis de que la electricidad es lo mismo que el fluido nerveo ó principio vital, ha dado origen á que muchos fisiológicos creyesen que todas las enfermedades dependían del exceso ó defecto de este agente en los cuerpos vivos, y por lo tanto, que las afecciones esténicas ó asténicas debían naturalmente tratarse por la electricidad positiva ó negativa.

Aplicando los conocimientos que preceden á la teoría del modo de obrar de las aguas termo-minerales sobre el organismo enfermo, podremos deducir consecuencias apreciables que justifiquen tal vez su contravertida accion.

Es un principio físico, que el globo terrestre contiene en sí una enorme cantidad de electricidad que constituye el depósito comun de dicho fluido; por consiguiente, los cuerpos que son buenos conductores deberán necesariamente sustraer alguna parte de él, verificándolo con especialidad las aguas minerales, puesto que como se ha visto, son entre los líquidos el mejor y mas oportuno conductor: por otra parte; si otro de los medios de producir la electricidad son las reacciones químicas, se puede deducir, que en la combinacion íntima y misteriosa que la naturaleza obra en su laboratorio impenetrable sobre los principios mineralizantes de las aguas, se obtiene precisamente tambien otra cantidad de dicho fluido. De esta admirable combinacion resulta un desprendimiento de calor que unido á la exalacion del globo y al que comunican las corrientes eléctricas, es—

plican perfectamente el maravilloso origen del calor de las aguas termominerales.

Queda pues comprobado que estas aguas en sus receptáculos naturales y en las estensas y tortuosas ramificaciones que describen en su curso, contienen de un modo positivo gran cantidad de fluido eléctrico, deduciéndose tambien, que en las pilas, tinas ó vasijas donde se depositan para el uso del baño general, se efectúa una nueva modificacion, contando siempre con la disposicion del local en donde se hallan situadas. No puede menos de obtenerse tal variacion, si se advierte que las aguas en contacto con el aire atmosférico, cuya temperatura es mas baja, tiende á sustraer parte del calor de aquellas, y aunque mal conductor del fluido eléctrico en su estado natural, modificado, lo será apropósito por la cantidad de gases y humedad que se desprenden de las bañeras ó depósitos artificiales.

Colocado el enfermo en el baño general y bajo el conjunto de las circunstancias espresadas, necesariamente ha de modificarse su organismo, produciéndose en él variadas impresiones, resultantes, ya de la cantidad de eléctrico que se acumula en su superficie, ya tambien de la inspiracion de un aire idioléctrico y cargado de principios minerales; de aquí los diversos fenómenos que se observan y que nacen de la clase de fluido bien positivo ó negativo con que se halla electrizado el cuerpo, y los cuales deberán ser relativos á la forma ó modo de padecer del organismo por razon de la tendencia que tienen los dos fluidos á reunirse ó neutralizarse mutuamente.

Este variado cuadro de fenómenos que presenta la economía enferma, y que constituyen los efectos fisiológicos de las aguas minerales, corresponde con bastante analogía á el que produce un baño eléctrico; mas sin embargo de su manifiesta identidad de ninguna manera debe admitirse la sustitucion.

¿Y como negar á las aguas minerales la recíproca y decidida accion de sus principios salinos y demas componentes sobre las enfermedades? Esto sería una falta de criterio médico, ó el desprecio de las teorías razonadas que sancionan evidentemente los hechos.

Existe pues, en mi entender, una doble accion físico-química en el modo de obrar de dichas aguas, espresada, por los fenómenos de sustraccion y acumulacion del fluido eléctrico, y por los cambios ó modificaciones que

determinan las sustancias minerales en los tejidos vivientes despues que verifican su absorcion por la cubierta cutánea y por el estenso aparato de la respiracion. De esta teoría procede la clasificacion de las aguas minerales y sus fundadas indicaciones, siendo las sulfurosas de una accion incontestable en las afecciones de la piel; las que contienen como base el gas azoe para las enfermedades de los órganos de la respiracion. &c. &c.

Si la presencia de las sustancias minerales en la sangre y tegidos orgánicos no se puede explicar sino por medio de las absorciones enunciadas, tendremos, que admitiendo como queda ya admitida la existencia de la electricidad en las aguas, serán mas activas y rápidas, penetrando aquellas por los tejidos con estremada facilidad.

Esto se deduce de otro principio fisico que demuestra, que si á una cantidad de agua se le comunica una corriente eléctrica, adquiere tal divisibilidad ó se atenúan de tal modo sus moléculas, que llegan á escaparse hasta por los poros de un tubo de cristal.

Para evidenciar mas esa doble accion que se cuestiona sobre el modo de obrar de las aguas minerales, es conveniente consultar lo que arroja de sí la meditada observacion de los efectos fisiológicos, separando los que corresponden á la electricidad de los que emanan de aquellas, suponiéndolas desprovistas de este ajente.

La electricidad, dicen M.M. Merat y Deleus, parece obrar por su naturaleza íntima, de un modo enteramente desconocido y sobre el que nada podemos decir: como medio escitante acelera las funciones y dá mas movimiento á los fluidos circulatorios, y como medio perturbador produce en ocasiones un sacudimiento capaz de modificar ventajosamente la salud. En todos los casos la electricidad atraviesa las diferentes partes del cuerpo para pasar á la piel, órgano sobre el cual obra en razon de la ley que le hace dirigirse siempre á la superficie del cuerpo en que existe.

¿Que deducciones no se pueden sacar de estos principios, analizándolos para presentarlos con entera separacion? Ya muchos profesores que han estudiado las indicaciones de dicho fluido nos ponen bien patentes esos efectos que subsiguen á su aplicacion.

Para marcar los fenómenos fisiológicos que determina la inmersion del organismo en el agua termo-mineral, es necesario tener presente que el enfermo está bajo la influencia de una elevada temperatura, que lo es ge-

neralmente de 29 á 34 grd. R., é inspirando una atmósfera densa cuya temperatura media es de 26 á 27 grd. R. Con estos antecedentes y con las pequeñas variaciones que ofrecen las circunstancias particulares de cada individuo, se deduce de la observacion;

Primero: que se efectúa un aumento de calorificacion, acelerándose el movimiento circulatorio—Segundo: que tienden á enrarecerse los líquidos y se facilita la traspiracion—Tercero: se activa la secrecion renal produciendo una evacuacion abundante de orina—Cuarto: se nota mayor actividad en las funciones vitales—Quinto: se afecta el sistema dermoydes, sintiéndose algunas comezones—Sesto: hácese las úlceras mas fluentes—Y sétimo: se determina en los sujetos débiles, el edema en las extremidades inferiores.—Este conjunto de fenómenos observados durante la accion de un baño general, y que pertenecen en su modo de obrar sucesivo á los diversos sistemas orgánicos, prueban muy claramente cual sea el influjo de estas aguas minerales sobre la economía animal. Por mi parte admito una triple accion tan marcada, que la creo incontrovertible, pues es nacida de los numerosos resultados de la esperiencia clínica. Y de otro modo no se pueden juzgar convenientemente las aguas minerales, segun espresan Mercurialis y otros prácticos. Los efectos primarios son los de una escitacion general en los sistemas sanguíneo, dermoydes y nervioso, que se pone de manifesto con la rubicundez del rostro, el aumento de las formas, la energía en los movimientos del corazon, la aceleracion del pulso y de la respiracion, el aumento de la calorificacion y de la sed, y la facilidad en los movimientos, aun de los miembros entorpecidos; á cuyos fenómenos subsiguen, una abundante traspiracion y evacuacion de orina, una laxitud ó descaecimiento muscular, la necesidad de alimentarse; y otra serie de efectos que marcan una debilitacion, bien que pasajera y poco intensa, en toda la organizacion mientras el uso de los baños, y con la cual se indica la precision de una buena alimentacion durante dicha época. Dentro del espacio de cuarenta dias se desenvuelve generalmente la verdadera accion medicinal de las aguas, ó sean sus efectos secundarios ó curativos, marcándose una manifesta tonicidad en los tejidos y demas sistemas, con especialidad en los afectos, siguiéndose la mejoría, y en ocasiones la resolucion de las enfermedades. Á esta benéfica accion se debe el recobrar maravillosamente la energía en los miembros paralizados, la desinfiltracion del te-

jido celular en los edemas de las extremidades, el vigor de los tejidos cutáneos para deshacerse de las manchas y costras, resultado de antiguas erupciones. &c.

Queda pues admitida segun la doctrina que antecede, una triple accion en el modo de obrar de estas aguas minerales; á saber: una primitiva ó escitante, bien claramente marcada; otra consecutiva ó de debilitacion, aunque no tan manifiesta; y por último, la curativa ó tónica como consecuencia de las anteriores.

¿No es por cierto admirable y digna de un meditado estudio la identidad en ambos grupos de efectos primarios? Creo todavía hacerla mas ostensible y patente al fundar sus indicaciones.

Si para conseguir este objeto hubiese de citar todas las obras que se ocupan de la accion del fluido eléctrico en sus diversas aplicaciones médicas, haría seguramente este escrito de una estension importuna, por lo cual solo mencionaré como modelos dignos de estudiarse y de seguirse, las esperiencias de Manduit que tubieron por testigos una comision de la Sociedad de Medicina y de la Academia de ciencias de París, á quien se unió el célebre Franklin; los distinguidos trabajos de los citados Poma y Arnaud, y lo que resulta del estado que sabiamente trazó Guerard; sin olvidar por último, las que consigna en su obra nuestro célebre compatriota el doctor Orfila.

De las repetidas y escrupulosas observaciones de estos sabios, resulta que las enfermedades contra las cuales se emplea la electricidad con mejor éxito, son; los reumatismos crónicos simples y gotosos, las sorderas que no son de nacimiento, cierto número de parálisis y de afecciones nerviosas; la amenorrea, clorosis, raquitis y anquilosis incompletas. Es de advertir, que la mayor parte de estas enfermedades habían sido sometidas simultáneamente á diversos tratamientos, segun lo manifiestan Poma y Arnaud, y solo se apeló á esta última medicacion por la insuficiencia de los demas recursos; de manera, que no sería nada razonable ni lógico atribuir á los medios empleados anteriormente, los buenos efectos observados del uso de la electricidad.

Antes de entrar en el exámen de los efectos terapéuticos que en varias enfermedades producen estas aguas minerales, objeto de la presente memoria, y de cuyo manantial ha de nacer el fecundo cuadro de indica-

ciones, juzgo oportuno observar, que al dividir en varias séries las dolencias que por su índole reclaman la virtud de ellas, me he separado de las clasificaciones nosológicas, adoptando un orden sucesivo dictado por la naturaleza de los hechos y sancionado por la observacion. De este modo he combinado la analogia de accion entre el medicamento y la enfermedad que sujeta ó destruye con mas seguridad. Me ha parecido ademas indispensable la admision de ese orden, porque estoy convencido que para obtener un número suficiente de verdades que constituyan una ciencia útil es precisa la clasificacion: de otro modo, las observaciones mas escrupulosas presentadas con aislamiento serían estériles, especialmente en un ramo de historia natural descriptiva como la medicina. Guiado pues por estos principios presento el siguiente estado general que manifiesta el número de enfermedades en las que estan indicadas estas aguas.

PRIMERA CLASE—IRRITACIONES.

Del sistema muscular.

Id. del fibroso.

Id. dermoides.

Id. linfático.

Id. bascular sanguíneo.

SEGUNDA CLASE—ASTENIAS.

Astenias nerviosas.

Id. sanguíneas.

TERCERA CLASE—LESIONES DE CONTINUIDAD.

Úlceras.

Fracturas.

CUARTA CLASE—CONDUCTOS ACCIDENTALES.

Fístulas.

Analizando el estado que precede y haciendo separacion de las enfermedades con que puede ser afectado cada sistema de los comprendidos en una clase, resulta, que el sistema muscular abraza la miositis ó reumatismo agudo en su terminacion, y con especialidad el crónico: comprendo tambien en esta série, la meningitis espinal crónica, ó inflamacion de la cubierta de la medula espinal.

El sistema fibroso comprende, la artritis reumática crónica ó inflamacion de las membranas sinoviales de las articulaciones, y la artritis gotosa en el final de sus paroxismos ó fuera del ataque.

El sistema dermoides abraza, las afecciones de la piel no febriles, con especialidad los herpes de diversa naturaleza, la sarna, las erisipelas periódicas que alternan con los meses y que no llevan calentura, y por último, algunas otras especies de manchas.

En el sistema linfático se comprenden, las afecciones escrofulosas en su primer periodo, las leucorreas antiguas (flores blancas) y algunos afectos secundarios de la sífilis, como gonorreas, úlceras, erupciones cutáneas, oftalmias, y esa discracia mista llamada afeccion mercurial, debida por un lado al mercurio que no ha sufrido la suficiente elaboracion, y por otra al virus venereo que ha quedado sin destruir.

En el sistema bascular sanguíneo se comprenden, las enfermedades de forma irritativa crónica, como la hepatitis (inflamacion del hígado) sin alteracion orgánica profunda, las oftalmias catarrales y herpéticas inveteradas, la metritis (inflamacion del utero) y las dismenórreas y amenórreas ó sean el ejercicio doloroso de la menstruacion y su pérdida.

Subdividiendo las enfermedades que abraza cada seccion de la segunda clase, resultarán comprendidas en las astenias nerviosas, las parálisis mas ó menos generalizadas, bien correspondan al movimiento bien á la sensibilidad, el histerismo, tos nerviosa, esterilidad, la ciática ó neuralgia femoro-poplitea, la neuralgia facial, la otalgia ó dolor de oido, y la anorexia ó falta de apetito.

En las astenias sanguíneas se comprenderá la clorosis, ó sea el empobrecimiento de la sangre.

La tercera clase está formada por las lesiones de continuidad, figurando en primer lugar las úlceras, y entre ellas, las úlceras venereas consecutivas y las escrofulosas, como tambien las falsas cicatrices.

En segundo orden se hallan las fracturas; abrazando bajo esta denominacion los accidentes que nacen de ellas, como las exaltaciones de sensibilidad dolorosas de los tejidos que las rodean, y las lesiones orgánicas incipientes que las subsiguen: tambien se comprenden en dicho orden las falsas anquilosis.

En la cuarta y última clase, se hallan incluidos los trayectos accidentales ó fistulosos que se abren en la superficie del cuerpo y se pierden en lo interior de los tejidos, especialmente los que corresponden por su fondo á la cavidad de un abceso frio, ó á algun seno procedente de la desorganizacion ó fusion del tejido celular.

Para descender al modo de obrar de estas aguas minerales, en las varias formas de padecimientos que abrazan las anteriores clases, es preciso recordar cuanto dejo espuesto sobre la doble accion físico-química de ellas, y lo respectivo á sus efectos fisiológicos. Bajo este supuesto; ¿no se hace ostensible que en los reumatismos crónicos, bien de carácter simple ó especial, bien que afecten la fibra muscular ó los tejidos articulares, se ha de espresar un cambio ó modificacion saludable y á las veces curativa? ¿No tendrá esplicacion por la influencia de la electricidad, como modificador del fluido nerveo y como poderoso escitante del organismo y en especial de la piel en cuya superficie se acumula, en union á la accion revulsiva del calórico y principios salinos que constituyen las aguas? ¿No espresan lo bastante esos ataques repentinos de reumatismo que guardan perfecta analogía con las variaciones eléctricas de la atmósfera? Entiendo que sí; y por lo tanto, miro esplicada en esa doble accion la favorable influencia que se obtiene en las citadas dolencias. Las afecciones de la piel comprendidas en otro de los órdenes de la primera clase, tienen necesariamente que modificarse sufriendo favorables cambios, nacidos ya del azufre, que como específico de estas enfermedades se difunde prodigiosamente por los tejidos, ya de la escitacion revulsiva ocasionada por los agentes enunciados; todo lo que, dá energía á los vasos exalantes y demas órganos cutáneos, arrojando de sí los fluidos viciados que ocasionaban los padecimientos.

Las enfermedades del sistema linfático que se sugetan á la accion de estas aguas minerales, ó nacen del predominio de este temperamento, ó de causas especiales que le vician y alteran: de aquí la doctrina y

práctica de reanimar dicho sistema armonizándolo con los demás para producir el equilibrio normal que constituye el estado fisiológico. Así se explica la influencia curativa del mercurio en la sífilis, del yodo en las escrófulas, y de otros agentes terapéuticos.

¿Que extraño parece según esto, que el medicamento mineral cuya virtud escitante y tónica está bien manifiesta, cambie el modo de ser de estas dolencias dando vigor y fuerza á los tegidos blancos, y neutralice de esta manera su viciada influencia en el organismo?

Con respecto al número de enfermedades comprendidas en la série de irritaciones basculares sanguíneas de carácter crónico, se comprenderá el modo de obrar sobre ellas, si se atiende á que las congestiones que las forman necesitan por su cronicidad un impulso, una fuerza escitatriz, que sacando á los capilares del entorpecimiento en que yacen, ya por la acumulacion de líquidos alterados ya por la espasmodizacion de las tónicas basculares, desaga de este modo la congestión: y, esta fuerza impulsiva y reaccionaria tiene un valor positivo en las aguas minerales como queda demostrado. ¿Y no contribuyen tambien para obtener los citados efectos, ese movimiento del centro á la periferia que pone en agitacion los sistemas y con especialidad el sanguíneo y linfático, y esa estensa revulsion ejercida sobre la piel con los fenómenos de una crisis artificial que la siguen, patentizados por los sudores y evacuaciones de orina? Creo esplicados de esta manera los cambios benéficos que se obran en las enfermedades de forma irritativa crónica, al paso que en las amenórreas y dismenórreas, que no son sino unas neuroses imperfectas, el fluido eléctrico toma la mayor parte en la curacion, produciendo variadas impresiones capaces de modificar la sensibilidad é irritabilidad del órgano de la generacion.

En el número de enfermedades que bajo el nombre de astenias nerviosas se incluyen en la segunda clase, es en donde las virtudes de estas aguas desplagan toda su heroicidad, haciendo sobremanera palpables sus efectos curativos: y al indagar la causa de tan maravillosos resultados no puedo menos de hallarla en la electricidad. La exacta analogía de este agente con el fluido nérveo, los cambios que determinan sus aplicaciones en la dilatada série de neuroses, afecciones espasmódicas y parálisis, como lo demuestran los escritos y observaciones de grandes prácticos; y por último, las constantes variaciones que sufre la inervacion en los cambios

eléctricos de la atmósfera, todo, todo confirma que este fluido es el que regulariza dicho sistema y le dá la aptitud funcional tan necesaria para presidir la vida de cada órgano. Y de otro modo ¿como explicar la sorprendente energía que adquieren los miembros paralizados al influj de cinco ó seis baños? ¿Como se descifra la desaparicion instantánea de una neuralgia facial? Ni la accion revulsiva que determinan el calórico y principios salinos, ni las modificaciones que imprimen en los tejidos orgánicos los citados factores ó componentes, podrán jamas resolver por sí este problema: todo contribuirá, es cierto, para establecer la série de efectos que se observan, pero la electricidad ocupa un distinguido lugar y por lo mismo se hace necesaria su presencia.

La clorosis es el único estado patológico que figura en las astenias sanguíneas: su existencia, dice la falta de armonía y regularidad en los principios constitutivos de la sangre, ó lo que es lo mismo, su empobrecimiento; y ella dá origen á la espresion anormal de varios órganos formando la multitud de síntomas que constituyen dicho padecimiento. Las alteraciones del tubo digestivo, los edemas, desarreglos en la evacuacion periódica, las cefalalgias y palpitaciones, revelan la imperiosa necesidad de aumentar el cruor y fibrina de la sangre que son sus principios vitales. La práctica ha sancionado que el hierro es el principal agente capaz de imprimir esta modificacion, y por consiguiente las aguas que contengan este principio serán de una utilidad reconocida para combatir esta enfermedad; y aun creo que su tratamiento por ellas será mas enérgico y seguro en razon á la incomprensible disolucion de esta sustancia en el agua, propia para penetrar por todas las vias de la absorcion. La medicacion escitatriz que desenvuelven estas aguas, y los efectos de tonicidad que la siguen marcan la preferencia de este medio al realizar su indicacion.

Las clases tercera y cuarta comprenden un número de afecciones quirúrgicas que reclaman la accion medicinal de estos baños. Efectivamente; si la Cirujía para combatirlas apela á aquellos medios que dando energía á los tegidos y despertando su accion, son suficientes para eliminar los humores morbosos y favorecer las cicatrices, ¿no llenarán el movil de esta indicacion estas aguas minerales, cuando se ve de un lado el poder reanimador de sus principios mineralizantes, y de otro, el eficaz movimiento de los fluidos en sentido escéntrico, propio para despojar los hu-

moreos estravesados, y reconstituir los tejidos cuya atonía era bien manifiesta? He observado fístulas envejecidas, que cicatrizadas anticipadamente por la acción de siete ú ocho baños, han vuelto á fluir al poco tiempo para cerrarse del todo durante el espacio de la cuarentena.

Queda pues sucintamente analizado cuanto corresponde al modo de obrar de estas aguas minero-medicinales, y á sus mas fundadas indicaciones: réstame esponer de un modo general cuales sean las enfermedades en que puede ser nociva su administracion, formando así sus contra-indicaciones.

Todas las enfermedades de forma aguda y reaccionaria, las inflamaciones é irritaciones de este carácter, las hemoptisis y demas hemorragias activas, los flujos de esta naturaleza, los vicios orgánicos y las hidropesías no esenciales contra indican el uso de estas aguas. Tambien lo están en aquellos sugetos pletóricos y cuyo círculo tiende hacia el cerebro; y en las formas paralíticas siguientes—

Primera: cuando existen en aquellos sugetos en quienes puede decirse que hay una adinamia cerebral, verdadera consuncion de este órgano, como consecuencia de una edad avanzada, hemorragias y otras causas debilitantes poderosas.

Segunda: en aquellas parálisis que reconocen por causas las apoplejías cerebrales de cualquiera especie, quedando lesionado el centro de la inervacion.

Tercera: en todos aquellos casos en que se manifiesta la enfermedad por una lesion profunda de los centros nerviosos, de cuyas resultas se rompen las fibras medulares, ó bien que sea causada esta solucion por derrames de sangre, reblandecimientos inflamatorios, ó por la acción de un cuerpo vulnerante.

Despues de haber esplanado cuanto pertenece á las virtudes medicinales de las aguas termo-salinas, cuyo valor terapéutico es digno de toda celebridad por el gran número de curaciones que obran, ó yá por que suspenden la marcha de males esencialmente mortales siempre que se acuda á ellas antes de que se verifiquen en los tejidos ciertas desorganizaciones que nada basta á corregir, pasaré á hablar de los demas agentes terapéuticos que encierra este establecimiento, pues que de ellos ha de nacer tambien un fecundo cuadro de indicaciones.

Baños tibios—Uno de los manantiales de que se hizo mencion al hablar de las fuentes minerales que existen en este pueblo, lo constituyen

unas aguas que por razon de su temperatura de 26 á 27 grd. R., y de los escasos principios salinos que contiene, es colocado en la série de baños templados. Sus aplicaciones médicas, bien se usen á toda su temperatura ó á menor grado de calor, corresponden exactamente á los efectos que describe M. Rostan relativos á los baños tibios.

Sus propiedades laxantes y calmantes les reclaman en varias enfermedades, especialmente en las de forma irritativa, pues obrando como tópicos emolientes hacen ceder la tension, calor y dolor de aquellas superficies que son el asiento de la inflamacion. Son tambien de reconocida utilidad en los estados nerviosos generales, como histerismos, hipocondrías y en las afecciones vulgarmente llamadas, flatos y ataques nerviosos. Se obtienen por su medio felices resultados en los casos de convulsiones de los niños y en los dolores nefríticos, ya nerviosos ya que resulten de la presencia de los cálculos: tambien corrigen ciertas afecciones de la piel, como las erupciones papulosas, vesiculares y escamosas poco intensas.

Están contra indicadas en las enfermedades asténicas, en las afecciones escrofulosas y escorbúticas, y en los estados adinámicos que provienen de la reabsorcion del pus. En este sentido debe entenderse la sentencia de Hipócrates: *Los débiles no deben bañarse*. Están ordinariamente proscritos en las hidropesías pasivas y en los afectos hemorrágicos de cualquiera especie.

Rebajando la temperatura de estos baños pueden usarse como de recreo.

Baños de vapor y de ducha——Estos baños, ya se miren como auxiliares de los de inmersion, ó como constituyendo una medicacion especial, forman otro de los medios terapéuticos que comprende este establecimiento. Los primeros se emplean en aquellos casos en que se necesita promover un sudor abundante despues del baño general y que no se efectúa por una disposicion especial de la piel, como se observa en algunos sugetos: entonces trasladando al enfermo á la accion mas ó menos prolongada del vapor se obtiene una copiosa traspiracion. Ciertas afecciones de los órganos cutáneos que por su cronicidad y rebeldía no han cedido á los demas medios, se modifican y curan con estos baños. Tambien se notan sus saludables efectos en los catarros crónicos, por razon de la estensa modificacion que experimentan las mucosas que tapizan las vias de la respiracion, ya por la cantidad de azoe que inspira el enfermo, ya tambien por la poderosa revulsion y sudores que se efectúan.

Los baños de ducha, imprimen modificaciones interesantes en los tejidos, reanimándolos y despertando en ellos sus cualidades de sensibilidad é irritabilidad, con una fuerza mas ó menos enérgica que estará relacionada á su descenso y corriente. Se emplean en los edemas de las extremidades, en las parálisis, en los reumas musculares y en los artríticos con especialidad, en las anquilosis falsas, en las neuralgias, y en otras muchas afecciones en las que se necesita animar la vida de los órganos para resolver sus dolencias.

Agua termal-ferruginosa, vulgarmente llamada de la poza——Este agua cuya temperatura es de 34 grd. R., forma otro manantial situado á corta distancia del establecimiento y hacia su extremo de E. Los excelentes resultados que produce su uso en ciertas enfermedades y muy especialmente en las del estómago, agrandan mas cada dia su bien merecida fama: testigo de sus bondades y conocedor de sus principios, espondré cuanto corresponde á sus efectos é indicaciones.

El agua de esta fuente que solo se administra en bebida, produce una suave escitacion en el organismo estimulando los sistemas y con particularidad el sanguíneo y linfático: activa la secrecion de la orina, facilita la traspiracion y causa una sensacion incómoda en el estómago hasta que se hace algun ejercicio. Su inmoderado uso dá origen á algunos cólicos que terminan generalmente por deposiciones abundantes de vientre, y á irritaciones del tubo digestivo.

Sus ventajosos efectos se hacen notables en las amenórreas y dismenórreas, ó sean la falta de la menstruacion y su ejercicio doloroso; en la clorosis, en los catarros crónicos, hipocondrías, gastritis crónica y escrófulas: en la dispepsia ó digestion difícil dependiente de la debilidad del estómago, en la anorexia ó falta de apetito y en la pirosis ó rescoldera. Por último, secunda y activa la accion de los baños generales en los casos de reumatismos simples y gotosos, y en las parálisis.

Modo de administrar este agua——Se usa generalmente dos ó tres veces al dia siendo su dosis de medio á un cuartillo, aumentando estas cantidades gradualmente mientras dura la temporada. Mas si la impresion que causa en el estómago fuese muy marcada, conviene mezclarla con leche ó beberla en menores dosis rebajando su temperatura.

Es conducente tambien despues de haberla bebido dar un paseo, que

regularmente se verifica por dentro de la poblacion, desapareciendo de este modo el hastío que ocasiona en el estómago, y facilitando la traspiracion.

—Épocas del año mas apropiadas para hacer uso de estas aguas——Creo muy á propósito no terminar el presente artículo sin dar una idea de las temporadas del año en que es mas conveniente usar estas aguas, y de los preceptos generales que se han de observar en su administracion; sin embargo de estar convencido de que estas últimas indicaciones son tan variab les, que solo el juicio del facultativo director puede modificarlas con oportunidad.

Aunque las aguas minerales gozan en todos tiempos de idénticas virtudes medicinales y por lo mismo parece indiferente cualquiera época para su aplicacion ó uso; no obstante, si se considera que para hacer mas eficaces sus resultados terapéuticos es de necesidad el concurso de los medios higiénicos, tendremos que esta eleccion no es nacida solo de la costumbre, sino que se halla fundada en sólidos principios científicos. Por esta razon se prefieren la primavera y el otoño como épocas de una temperatura media, la cual es necesaria para no producir en el organismo las funestas impresiones que ocasionan el estío é invierno: de aquí resulta, que las épocas de estos baños deben fijarse y empezar desde primero de abril hasta 20 de junio, formando la primera temporada; y la segunda, desde 10 de setiembre hasta 6 ú 8 de noviembre. Las comodidades que proporciona el establecimiento y mi permanencia en este pueblo, hace que se puedan usar las aguas en cualquiera época, siempre que lo reclamase una imperiosa necesidad.

La terapéutica de estas aguas puede encerrarse en los preceptos siguientes, que como reglas generales deben tener presentes los bañistas—

Primero: en atencion á lo últimamente espuesto se deduce, que las dos épocas del año mas á propósito para usar estas aguas son la primavera y el otoño, pudiéndose administrar en cualquiera tiempo si hubiese una urgencia extrema.

Segundo: estas aguas como todas las de su clase, no convienen en todas las enfermedades, ni aun en los diversos periodos de las en que estan indicadas.

Tercero: los buenos resultados que se pudieran obtener de su oportuna administracion, no deberán esperarse cuando se haya hecho ya la enfermedad profundamente inveterada, ó esten lesionados los órganos que

padecen.

Cuarto: las tres fuentes que constituyen los baños minerales de este pueblo tienen distintas indicaciones, nacidas consiguientemente de sus tambien diversas cualidades físico-químicas. Las aguas termo-salinas que forman la principal fuente se usan en baño general, en baño de vapor y en baño de ducha. La accion del primero se puede modificar variando su temperatura. A los 29 ó 34 grd. R., producen una escitacion general á la que siguen los fenómenos de una debilitacion pasajera, obteniéndose la tonificacion durante el periodo de la cuarentena. Estan indicadas en las afecciones de forma irritativa crónica, en las neuroses ó enfermedades nerviosas, y en todas las comprendidas en las clases ya enunciadas.

Quinto: el manantial de agua templada produce los efectos de un baño tibio, atemperando y calmando los órganos irritados: sus escelentes resultados se manifiestan en ciertas afecciones espasmódicas y en los temperamentos escitables predispuestos á inflamaciones. Tambien se usan como baños de recreo rebajando su temperatura.

Sexto: el agua termo-ferruginosa llamada vulgarmente de la poza, solo se usa en bebida en dosis de medio á un cuartillo dos ó tres veces al dia, aumentándose progresivamente estas cantidades mientras dura la temporada. Se emplea en muchas enfermedades como auxiliar del baño general, pero le reclaman muy vivamente las afecciones del estómago. Su uso inmoderado produce cólicos y escitaciones del tubo intestinal.

Sétimo: es un error grave creer que solo se obtienen los efectos de estas aguas con la accion de nueve baños, pues la esperiencia ha demostrado que en el mayor número de casos se necesita prolongar esta medicacion por quince ó veinte dias.

Octavo: los enfermos que durante la primera temporada solo hubiesen conseguido aliviar sus dolencias, deberán precisamente repetir las dos ó tres siguientes, si quieren obtener el beneficio tan estimable de su radical curacion; y los que lograsen resultados mas satisfactorios, tambien deberán repetir al menos la siguiente con el fin de que sean mas estables y positivos.

Observaciones Prácticas.



EL laconismo que reclama esta clase de escritos me imposibilita para que dé á conocer las numerosas historias de individuos que han recobrado su salud con el uso de estas aguas, durante el tiempo que llevo de su direccion: no obstante, creo oportuno reseñar algunas, para comprobar cuanto dejo espuesto sobre sus heróicas virtudes medicinales: y si bien por la razon ya emitida, van desnudos estos casos de las muchas y largas reflexiones que en su consideracion pudieran hacerse, acompaña sin embargo á su exposicion todo lo mas necesario é interesante.

HISTORIA 1.^a

Reumatismo muscular——Bartolomé Marin Calvete, natural de Caravaca, de 40 años de edad, temperamento sanguíneo y complexion robusta, dedicado en clase de jornalero á los trabajos agrícolas; no había padecido enfermedad grave alguna mas que las propias de la infancia, hasta un dia que hallándose acalorado se sumergió en el agua, sintiendo á las pocas horas calofrios, dolores generales y sensacion de un abatimiento profundo, constituyéndose en una completa ineptitud para el movimiento. En los meses que precedieron á la temporada de abril de 1847, usó los medios terapéuticos indicados para combatir el reumatismo agudo muscular sin obtener beneficio alguno, por lo cual se le indicaron estas aguas. Cuando se me presentó, estaba caracterizada su enfermedad de un reuma muscular crónico: al efecto, se le propinaron baños generales á la temperatura de 34 grd. R. y el uso del agua al interior en dosis de dos cuartillos por dia, cuyo tratamiento por espacio de once, dió los resultados mas satisfactorios produciendo una marcada mejoría que se aumentó durante la cuarentena hasta quedar casi libre de su padecimiento, pues que solo repitió la

siguiente temporada de setiembre con el fin de radicar su curacion.

2.^a

—

Reumatismo nervioso—Antonio Moya natural y vecino de Lorca, de 52 años de edad, casado, labrador, y de un temperamento nervioso é hidiosincrasia hepática; fué invadido sin causa conocida de un reuma vago de carácter nervioso que fijándose en el hombro y escapula derecha le imposibilitó el movimiento de la extremidad correspondiente por los dolores dilacerantes que sentía, hasta el punto de resentirse la interesante funcion de la nutricion, graduándose un estado visible de demacracion. Despues de un tratamiento adecuado consiguió la desaparicion de los dolores de dichos puntos para situar bajo la misma forma su residencia en la fibra muscular del estómago, dando por resultado las alteraciones gástricas y fijándose por último en la region sacro-lumbar. En el mes de julio de 1846 se decidió á usar estas aguas por dictámen médico, y cuando llegó á esta villa se quejaba de dolores vehementes en los lomos que le impedían el movimiento, espresando su endeblez marasmódica las fuertes sensaciones de su padecimiento. Se le propinaron 9 baños á la temperatura de 27 grd. R. y el agua ferruginosa en bebida mezclada con una infusion de flor de tilo, todo con las precauciones que exijia su estado: la mejoría siguió al quinto baño, y concluido el novenario se marchó casi completamente restablecido.

3.^a

—

Artritis simple—D.^a María Jesus de la Serna, hija del Sr. Vizconde de Gracia real, residente en Lorca, casada, de un temperamento sanguíneo-nervioso, de edad de 32 años y de buena salud habitual que fué interrumpida en razon á haberse espuesto á causas morbosas que necesariamente habian de alterar su organismo hasta el punto de constituirle en un estado patológico, cuales fueron; labarse con agua fria las extremidades inferiores despues de retirarse acalorada de un paseo, sintiendo á las pocas horas una sensacion de frialdad general y un dolor vehemente acompañado de ardor á lo largo del brazo y pierna izquierda que le tenían en un continuo padecer, imposibilitándole todo movimiento y postrándole en cama

por muchos días. Despues de haber ensayado una medicacion apropiada que la formaron los antiflojísticos y calmantes, con los baños de vapor aromáticos, sintió alguna mejoría por la disminucion de los dolores en los puntos indicados; pero fué momentánea en razon á fijarse aquellos mas violentamente en los tejidos articulares de la rodilla derecha con todos los síntomas de una artritis aguda: en este estado y hallándose en el noveno mes de la gestacion, se circunscribió el tratamiento á los medios tópicos antiflojísticos, todo sin resultado favorable, verificándose el parto con feliz éxito en medio de la postracion en que le tenía este padecimiento y siguiendo no obstante con todos los caracteres de agudeza la artritis reumática secundaria. Pasados algunos dias y no obteniéndose demasiado alivio con los medios ya indicados, se determinó el uso de estos baños: cuando la ví, en octubre de 1847, se encontraba en el estado de la lactancia, su pulso era regular, y no presentaba mas afeccion que los tejidos de la rodilla derecha en estrema hinchazon, rigidéz en los ligamentos musculares contiguos, dolor moderado y completa abolicion del movimiento, hasta el punto de parecer que estaba la articulacion anquilosada. Caractericé esta afeccion de una artritis simple en estado crónico, aconsejando para su curacion baños generales á 28 grd. R. y de ducha á la articulacion afecta dos veces al dia. Á los dos baños, la animacion de la enferma manifestaba el prorto beneficio que le habían producido, marcándose ademas tambien en el foco de su padecimiento, pues había cesado la rigidéz muscular, los tegidos articulares estaban flexibles y el movimiento comenzaba á efectuarse con menos dolor: en tal estado sufrió una caida, recibiendo el golpe y todo el peso del cuerpo sobre la articulacion enferma, alterándose esta fuertemente para presentar de nuevo los síntomas de un reuma articular agudo. Le encargué la quietud, unturas laudanizadas, proscripcion de los chorros ó baños de ducha, y en sustitucion de estos un baño local á la estremidad enferma, y el general ya indicado. Á los cuatro baños había cedido el aparato inflamatorio y se anunciaba otra vez la mejoría que continuó en los once baños sucesivos, hallándose esta Sra. mas ágil, casi sin dolor, y con solo un edema que rodeaba toda la articulacion, el cual á los veinte dias de cuarentena había rebajado bastante; quedando por fin á los dos meses completamente restablecida y pronta en los movimientos de la articulacion afecta.

Artritis gotosa—Gota—D. Marcos Sanchez, natural de Lorca, de 62 años de edad, viudo, propietario y dedicado á las tareas de una vida de labrador; por razon de su temperamento sanguíneo decidido y de su extrema obesidad, y por los caracteres físicos de una predisposicion apoplética, fué invadido de un dolor vehemente de torsion en la articulacion del dedo grueso del pie con caractéres inflamatorios marcados, reproduciéndose en forma de ataque en especial á media noche, yendo acompañados estos síntomas con los de los órganos gástricos, como astriccion de vientre, meteorismos &c. Con síntomas tan esplicitos, se caracterizó la enfermedad de una artritis gotosa ó gota, y estando próxima la temporada de 1846, despues de haber puesto en juego con muy poco resultado los diferentes métodos racionales indicados en tales casos, y entre ellos los antisflogísticos, baños templados de agua dulce, y los de plantas aromáticas, se trasladó á estos manantiales. Poco se diferenciaba el cuadro anteriormente descrito con el que presentaba el enfermo en la primera visita; así es, que se trató cuanto antes de mitigar sus dolores mandándole al efecto baño general á la temperatura de 34 grd. R., y que conservase la traspiracion por espacio de una hora, la que no pudo conseguirse y fué necesario trasladar al enfermo á la accion del vapor con lo cual se realizó esta indicacion; notando en el momento de la inmersion en el agua el apetecido alivio que siguió en aumento hasta los 44 baños, en cuya limitada época se encontraba ajil, eran las digestiones mas activas, y las articulaciones estaban flexibles; en una palabra, completamente mejorado de tan penoso padecimiento. Todo el invierno siguiente lo pasó tranquilo, no obstante hallarse de continuo expuesto á los frios y humedad consiguientes á la vida de un labrador, notando únicamente algunos desarrollos gaseosos en el tubo digestivo que le obligaron á repetir la temporada inmediata.

Reumatismo articular—Artritis femoro-poplíteo—D.^a Concepcion Ocio, nacida en Inglaterra y avecindada hace algunos años en Madrid, de edad de 47 años, temperamento linfático-nervioso, bien reglada, y de estado

soltera; en virtud de su temperamento y de las pérdidas consiguientes á una afección gástrica de carácter inflamatorio, y al tratamiento empleado, quedó la enferma en una diátesis escrofulosa apareciendo muy luego tumores al rededor del cuello los que nunca terminaron por supuración: pero hace como unos veinte meses, que efecto de esa misma disposición, empezaron lentamente á inflamarse los tejidos fibro-serosos de la articulación femoro-poplíteica de un modo latente oscuro y sin que la enferma se percibiese de ello, hasta que empujada por la distensión de los tejidos la cabeza del fémur, quedó la pierna izquierda mas larga, y su movimiento difícil y dolorido: en este estado se le propinaron los medios antiflogísticos locales, y el yodo al interior. Este tratamiento seguido por algunos meses produjo bastante alivio, aconsejándosele despues estas aguas, que usó en efecto en las dos temporadas de setiembre de 1846 y mayo de 47. Cuando la ví por primera vez se resentía de la articulación enferma, el movimiento era penoso, el apetito escaso y toda su organización se hallaba en un estado de endebléz. Se le propinaron 13 baños de 40 á 45 minutos y á 28 grd. R. sin sudor, y duchas sobre la articulación afectada: con este tratamiento consiguió bastante mejoría, y radicada la curación en la siguiente temporada, se marchó á Madrid con agilidad y sin resentimiento alguno en la articulación, continuando hoy en igual estado de salud.

6.^a

Escrófulas——Tumores frios——María Sanchez natural y vecina de Lorca, de edad de 30 años, viuda, de un temperamento linfático-nervioso y con los caracteres físicos propios para el desarrollo de las afecciones de dicho temperamento; hace unos siete años que le empezaron á aparecer en el cuello diferentes ganglios infartados con síntomas inflamatorios, siguiendo progresivamente en aumento hasta correr los periodos de estas afecciones, terminando por supuración y ulcerándose casi todos, quedando la enferma en un estado de debilitación general. Cuando se presentó en estos baños, que fué en la primera temporada de 1846, las ulceraciones estaban estendidas é inflamados sus bordes, dando una supuración abundante y resintiéndose el organismo de tan escesivas pérdidas. Se le propinaron las aguas ferruginosas en bebida y un baño diario á 28 grd. R. sin sudor. Á los 7

baños se hallaban modificados los tejidos cobrando alguna energía, la cicatrizacion empezaba á verificarse y las fuerzas generales á tomar algun vigor: siendo esta mejoría mas notable en la siguiente temporada, en la cual á beneficio de un método análogo se consiguió la total cicatrizacion de las úlceras, mas no la resolucion de los tumores aun que se encontraban mas rebajados.

7.^a

—

Herpes—Juan Carreño Martinez, natural de Gergal, provincia de Almería, de 19 años de edad, soltero, de temperamento sanguíneo, de una robustez regular y dedicado en clase de jornalero á los trabajos de minas; despues de haber gozado constantemente de buena salud, recibió un susto hace unos seis meses por verse en medio del campo acometido de los lobos, comenzando á sentir á las pocas horas mal estar general, calofrios, comezon á toda la piel, formándose en ella una porcion de manchas de color subido y elevándose sobre estas, pustulas muy agrupadas hasta confundirse y caracterizar un herpes fajadénico, sintiendo grande ardor y desprendiéndose las costras en varios puntos para formar escoriaciones ó úlceras. En este estado usó los baños de mar y un tratamiento interno que ignora en que consistiese; todo con grave perjuicio, pues que cada vez se extendía mas la erupcion. Á los seis meses de enfermedad y desconfiando de su curacion, usó estas aguas minerales en el mes de setiembre de 1846, presentando toda la superficie del cuerpo cubierta de costras y ulceraciones, y los síntomas anteriormente descritos; mas fué tan acertada su accion que á los 11 baños se habian desprendido las costras y modificado notablemente las ulcerillas, no quedando á los pocos dias mas que las coloraciones de la piel en algunos puntos. El tratamiento á que estuvo sometido, consistió en baño general á 33 grd. R., todos los dias, sudor de una hora, y el agua ferruginosa al interior cuatro veces al dia mezclada con leche.

8.^a

—

Oftalmia—Julian Ballester, natural de Cartagena y residente en el campo, de 9 años de edad, temperamento sanguíneo y dedicado ya á las ocupaciones de la agricultura, no había padecido otras enfermedades que

algunas propias de la infancia; mas á los dos años de edad y como precisa consecuencia de un susto, y de la accion enérgica de los rayos solares á que estaba espuesto en el rigor del estío, fué acometido de una inflamacion aguda de los ojos (oftalmia oculo-parpebral) tan intensa, que se le cubrieron los párpados de un herpes crustaceo, impidiéndole el movimiento de estos, y por mucho tiempo la vision. En este estado y despues de haber ensayado varios tratamientos para su curacion, se presentó á usar estas aguas, propinándosele baños generales á 34 grd. R., sudor de 30 minutos, lociones con el agua mineral tres veces al dia, y el agua ferruginosa al interior: á los siete dias de este tratamiento se desprendieron las costras que cubrían los párpados y empezó á descubrirse el globo del ojo el cual se hallaba sumamente inflamado, presentándose la total mejoría á los 11 baños. En mayo de 1847 volvió á repetir igual medicacion, no presentando mas que una oftalmia parpebral crónica que se modificó bastante á beneficio de 9 baños generales á 30 grd. R.

9.^a

Paralisis general—María Josefa García de 28 años de edad, natural de Cartagena y residente en el campo, de temperamento nervioso é hidiosincrasia hepática y de una vida labradora; por razon de causas catarrales que obraron sobre su organismo, sintió de repente una sensacion de frialdad, en especial á las estremidades superiores, graduándose con prontitud una estrema debilidad general y la falta de movimiento, quedando constituida en una completa paralisis. Despues de un tratamiento empleado por algunos meses para aliviar dicho padecimiento y vistos los ningunos resultados favorables que se obtenian, se le aconsejaron las aguas minerales de Archena, que usó en efecto por tres temporadas consecutivas sin beneficio alguno, pues que el movimiento de los miembros cada vez se hallaba mas entorpecido. Por esta razon, y con la ansiedad natural de buscar el remedio á su salud tanto tiempo perdida, se trasladó á estos baños en el estado anteriormente descrito: al momento de verla juzgué que la accion de estas aguas le habia de producir buen éxito, por los muchos casos análogos que tenia observados, y al efecto le propiné baño general á 34 grd. R. sin sudor, duchas sobre la columna vertebral en la porcion dorso-

cervical, y el agua ferruginosa dos veces al dia en dosis de medio cuartillo. Á los dos dias de este tratamiento empezó á mover un poco los brazos, y á los seis baños, con admiracion de todos, se encontraba en disposicion de poder usar de sus manos para comer y demas necesidades, y con facilidad en los movimientos de las extremidades inferiores, de todo lo cual estaba privada tres años; y continuando por espacio de once dias esta medicacion, se marchó completamente curada.

10.^a

Paralisis de la mitad derecha del cuerpo——Hemiplegia——Antonio Nuñez, natural de Lorca, de 27 años de edad, viudo, temperamento sanguíneo é hidiosincrasia hepática, y dedicado al comercio; había gozado de una salud constantemente buena la cual fué ligeramente alterada por una fiebre efemera catarral que le hizo guardar cama por algunos dias; y en uno de ellos en que se hallaba traspirando, recibió una corriente de aire frio é instantáneamente experimentó entorpecimiento en el lado derecho privándosele el habla y quedando constituido á las pocas horas en un ataque hemipléxico. Cuando llegó á este pueblo con el objeto de usar las aguas, que fué á los 25 dias de la invasion de la paralisis, estaba melancólico, desesperanzado de toda mejoría, sin poder casi articular palabra y con la torpeza y laxitud del lado derecho. En atencion á la levedad de las causas productoras de dicha enfermedad y al poco tiempo que había trascurrido, le anuncié que pronto recobraría el movimiento tan deseado, aconsejándole baños generales á 36 grd. R. alternados con los de ducha, y el agua de la poza en bebida: no tardó en manifestarse el estado casi fisiológico, pues que á los tres baños hablaba mejor y el movimiento se efectuaba con bastante libertad; pero este tan alagüeño estado fué interrumpido á los nueve baños por iguales síntomas hemipléxicos á los referidos, como precisa consecuencia de haberse acalorado en un largo paseo esponiéndose sudando á una corriente de aire: esta recaída tubo que combatirse con una evacuacion general de sangre y el uso de los anti-espasmódicos, durando dicho estado unas 20 horas, y habiendo repetido otros 4 baños se marchó completamente bueno. Las dos temporadas siguientes ha usado las aguas aunque por precaucion solamente, pues no se notaba síntoma alguno de su pasada enfermedad.

Neurose sacro-lumbar—Reumatismo nervioso de los lomos y músculos intercostales—D. Anacleto Cela de Andrade, natural de Astorga provincia de Leon, de edad de 30 años, soltero, de temperamento decididamente nervioso, y dedicado á trabajos mentales y físicos como director y propietario de una fábrica de fundicion de platas, situada en el término de Aguilas, (*pozo del esparto*) en donde reside; había padecido muy pocas enfermedades si se esceptúan las propias de la infancia y un reumatismo agudo fibro-muscular repetido en dos ó tres épocas, al cual siempre se le hizo desaparecer á beneficio de los baños termales. En 1845, efecto de su vida mercantil y de condiciones de localidad que le tenían al influjo de la humedad en las playas del Mediterráneo y á la accion de un sol excesivo, padeció unas intermitentes de tipo diario que le constituyeron en el mas alto y comprometido grado de anemia, poniendo en juego los resortes nerviosos hasta el punto de formar un ser del todo impresionable y dispuesto á sufrir las penosas variedades de los estados morbosos de aquel gran sistema: aun se hallaba convaleciente de este grave padecimiento cuando apareció en la ingle izquierda un bubon de naturaleza simple, que en atencion á las condiciones altamente agravantes del organismo se hacía difícil su tratamiento; mas el tino práctico del profesor encargado de su direccion, hizo por medio de un plan tónico-analéptico al interior y la potasa caustica para dar salida al pus del foco inguinal, que se cicatrizase este y recobrase algun vigor el organismo. Pero como necesaria consecuencia de las grandes pérdidas, estalló con violencia el sistema nervioso produciendo una emicránea de tipo intermitente irregular que no era otra cosa que la alteracion del quinto par cerebral. Los analépticos, tónicos fijos y anti-espasmódicos se combinaron para hacer desaparecer tan lastimoso estado, pero apenas bastaron para calmar y producir un corto alivio, el cual fué reemplazado por una terebrante neurose sacro-lumbar. Llegada la primavera de 1846 y algun tanto animado por dicho plan, se le aconsejaron estas aguas: su estado cuando se presentó á usarlas era alarmante, pues su organismo deteriorado, sin fuerzas, violentado por los vehementes dolores á la region de los lomos y paredes torácicas, su fisonomía abatida, sin poder verificar los actos espiratorios que constituyen la tos, con un pervigilio con-

tinuado y unas pulsaciones arteriales débiles, hacían muy dudosa su curacion. En vista de estos antecedentes y conociendo la delicadeza de su estado, se le propinó un baño á 26 grd. R. sin sudor, duchas á la columna vertebral, la leche de burra mezclada con el agua ferruginosa dos veces al dia, y el jarabe de morfina á cucharadas: el buen resultado de este baño y la continuacion de los demas medios animaron al paciente á seguir aumentando la temperatura del agua hasta 30 grd. R., y á los 13 baños se hallaba mas tranquilo, dormía algunas horas, la tos no le molestaba y los dolores se habían calmado. Por fin, durante la cuarentena fué notando progresivamente la mejoría radicándose su completa curacion en la siguiente temporada, y solo ha usado estas aguas en las dos de 1847 por precaucion y agradecimiento, el que le ha llevado á realizar el proyecto filantrópico y humanitario de la restauracion de estos baños.

12.^a

—

Ciática——Neuralgia femoro-poplítea——Diego de la Cruz Requena, natural de Pliego, edad de 42 años, labrador, de estado casado, de un temperamento sanguíneo-nervioso y sin antecedentes de enfermedades graves si se esceptúan las de la infancia; inmediatamente despues de haber estado ocupado en los riegos y de recibir un golpe en la region sacro-lumbar, se sintió acometido de pronto de un dolor agudo á lo largo de la extremidad inferior izquierda, como si le hiriesen en toda la direccion del nervio ciático: en este estado y caracterizada su enfermedad de una neuralgia femoro-poplítea, usó por cuatro temporadas seguidas estas aguas en baño á 34 grd. R. y en bebida, arrojando en la primera de aquellas la muleta que le sostenía y quedando solo un ligero resentimiento hácia dicha extremidad. En la temporada de setiembre de 1847 repitió por último el uso de estos baños tambien con un éxito feliz.

13.^a

—

Neuralgia facial——D. Juan Fernandez, natural y vecino de Velez-blanco, profesor de Medicina, de edad de 41 años, temperamento nervioso-bilioso; hace algunos años que empezó á sentirse de un dolor fuerte á un

lado de la cara, (neuralgia facial) el cual combatido en ocasiones por un tratamiento enérgico y en especial por los anodinos, volvía á reproducirse con mas violencia sin que nunca se extinguiese del todo. En tal estado se trasladó á este pueblo con el fin de usar las aguas minerales y desde el primer baño empezó á sentir una manifiesta mejoría que fué aumentándose progresivamente hasta concluir la cuarentena, en cuya época había desaparecido el dolor para no presentarse mas. Tomó 9 baños á 34 grd. R., y el agua ferruginosa en bebida dos veces al dia.

44.^a

Tos nerviosa——Reuma muscular nervioso——El Excmo. Sr. D. M. Senosiain, gobernador de Cartagena, de 50 años de edad, de estado casado, de una vida activa, temperamento bilioso-nervioso, de constitucion enjuta y de una salud habitual regular; fué invadido hace tres años de una laringitis ó catarro laringeo que le duró algunos dias dejándole un sello de irritacion nerviosa en dichos órganos, caracterizada por accesos violentos de una tos seca que le molestaba al extremo y la cual se resistía á los mejores y bien indicados tratamientos: de esta manera y en atencion á un reumatismo muscular nervioso que se le fijó en las piernas, se le aconsejaron estas aguas minerales que habiendo usado en efecto diferentes temporadas tanto exterior como interiormente, consiguió hacer desaparecer completamente los accesos de tos en el corto espacio de veinte dias en la primera temporada, no habiéndole repetido despues y continuando solamente este remedio por el reuma y algunas heridas mal cicatrizadas.

45.^a

Histerismo——Reuma muscular nervioso——Josefa Cegarra, natural de Fuente-álamo, de 40 años de edad, temperamento sanguíneo-nervioso, casada y de una regular salud; hace algunos años que empezó sin causa conocida á experimentar vahidos, opresion á la laringe y en ocasiones la pérdida total del conocimiento, repitiéndose este estado casi todos los dias dos ó tres veces y dejando en los intervalos, especialmente en estos dos últimos años de su padecimiento, unos dolores de carácter nervioso que fijándose

con preferencia en los tejidos carnosos de las extremidades inferiores, formaban un verdadero reuma nervioso. En el referido estado se presentó á usar estas aguas las que se le propinaron en bebida tres veces al dia, mezclada con una infusion de flor de tilo y en baños á 30 grd. R. sin sudor; y con este tratamiento seguido por nueve dias consiguió la disminucion de los dolores reumáticos y la casi estincion de los accesos histéricos, cuya mejoría se hizo mas notable en la temporada de setiembre de 1847, en la cual despues de una medicacion análoga se marchó completamente restablecida.

FIN.

ÍNDICE

DE

LAS MATERIAS CONTENIDAS EN ESTA MEMORIA.

—0—

	<u>Págs.</u>
<i>Dedicatoria.</i>	5
<i>Introduccion.</i>	5
<i>Artículo 1.º—Descripcion topográfica de la villa de Alhama en la provincia de Murcia—Idem de los terrenos que comprende su término, con enumeracion de sus productos minerales, animales y vegetales—Distancias y caminos de los puntos principales á esta poblacion.</i> . . .	15
<i>Artículo 2.º—Descripcion del establecimiento de aguas y baños minerales de la villa de Alhama—Su deplorable estado antiguo—Comodidades que ofrece en la actualidad—Diferentes modos de proveerse en él de comestibles—Modo de hospedarse y útiles que se proporcionan en dicho establecimiento.</i>	22
<i>Artículo 3.º—Breves ideas sobre el analisis de las aguas minerales en general—Incompatibilidad del estudio de la Medicina con los profundos conocimientos químicos que reclaman las operaciones de esta ciencia—Exposicion del analisis quimica de las aguas minerales de Alhama de Murcia.</i>	29
<i>Artículo 4.º—Virtudes medicinales de las aguas de Alhama de Murcia—Accion fisiológica y terapéutica de ellas sobre la economía viviente—Modo de administrarlas—Épocas del año en que es mas conveniente su uso.</i>	36
<i>Observaciones prácticas—Historias.</i>	57

FÉ DE ERRATAS.

PÁG.	LÍN.	DICE.	LÉASE.
—	—	—	—
34	4	de <i>Bario</i> .	de <i>bario</i> .
34	49	con <i>gas</i> .	con <i>sal</i> .
36	2	de <i>ella</i> .	dē <i>ellas</i> .

